



Un viaje a través de los
Filipenses

TARA BARNDT

“La carta de Pablo a los filipenses comunica alegría a sus amados amigos, y en *Un viaje a través de los filipenses*, Tara Barndt nos guía como una amiga confiable y transparente a través de las tesoros de esta epístola. Ella ha estudiado cuidadosamente el texto bíblico, por lo que su interpretación es confiable. Más que eso, el texto bíblico ha penetrado su propio corazón, por lo que su entrega al Espíritu de Cristo hace que su aplicación de en el blanco. Lo mejor de todo es que *Viaje a través de los Filipenses* regresa, una y otra vez, como lo hace la epístola, a Cristo mismo, quien define nuestra identidad, nos sostiene en el sufrimiento, nos demuestra la servidumbre y concede generosamente la justicia que nuestros mejores esfuerzos nunca podrían lograr. Tomar este viaje te llevará a amar, confiar y seguir a Jesús con más alegría”.

~ **DENNIS E. JOHNSON, Ph.D.**, Profesor Emérito de Teología Práctica Westminster Seminary California y autor de *Filipinos* (Comentario Expositivo Reformado)

“Sencillo, práctico e inmerso en el evangelio. En *Un viaje a través de los filipenses* por Tara Barndt será alentado por el evangelio y será desafiado en su caminar con Cristo. Si está buscando una guía accesible, sección por sección, a través del libro de los filipenses, asegúrese de escoger este libro”.

~ **JOEL FITZPATRICK**, Pastor, orador y autor de *Mamá, Papá... ¿Qué es el sexo?*, *Entre nosotros, chicos*, y colaborador de *The Sinner / Saint Devotional*

Un viaje a través de los Filipenses

Tara Barndt

Copyright © 2019 por Tara Barndt

Todos los derechos reservados. Este libro o cualquier parte del mismo no se puede reproducir ni utilizar de ninguna manera sin el permiso expreso por escrito del editor, excepto para el uso de citas breves en una reseña del libro.

Impreso en los Estados Unidos de América.

Primera impresión, 2019

ISBN XXXXXXXXXXXXXXX

Dedicatoria

A mi marido, Jeremy.

Gracias por animarme a escribir este devocional y por creer que Dios me ha dado algo para compartir. Gracias por apoyarme durante todo el proceso de la escritura.

Gracias, Linda Craft, por invitarme a dirigir y enseñar contigo los estudios bíblicos para mujeres. No hubiera empezado sin ti.

Gracias, Katherine Hwang, Sarah Smith, Harriet Calcaterra y Joel Fitzpatrick por su experiencia en edición y aportación.

Gracias a mis padres que me proporcionaron ánimo y un amor por la lectura y escritura.

Gracias a mi amable Padre celestial que comenzó y completará su buena obra en mí.

CONTENIDO

Introducción ~ Filipenses 1: 2
Día 1 ~ Filipenses 1: 1, 3-5, 7-8
Día 2 ~ Filipenses 1: 6
Día 3 ~ Filipenses 1: 9-11
Día 4 ~ Filipenses 1: 12-14
Día 5 ~ Filipenses 1: 15-18.
Día 6 ~ Filipenses 1: 19-20.
Día 7 ~ Filipenses 1: 21-26.
Día 8 ~ Filipenses 1: 27-28.
Día 9 ~ Filipenses 1: 29-30.
Día 10 ~ Filipenses 2: 1-2
Día 11 ~ Filipenses 2: 3-4
Día 12 ~ Filipenses 2: 5-7
Día 13 ~ Filipenses 2: 8
Día 14 ~ Filipenses 2: 9-11
Día 15 ~ Filipenses 2: 12-13
Día 16 ~ Filipenses 2: 14-16.
Día 17 ~ Filipenses 2: 17-18.
Día 18 ~ Filipenses 2: 19-24.
Día 19 ~ Filipenses 2: 25-30.
Día 20 ~ Filipenses 3: 1-3
Día 21 ~ Filipenses 3: 4-6
Día 22 ~ Filipenses 3: 7-8
Día 23 ~ Filipenses 3: 9-11
Día 24 ~ Filipenses 3: 12-14.
Día 25 ~ Filipenses 3: 15-16.
Día 26 ~ Filipenses 3: 17-21.
Día 27 ~ Filipenses 4: 1-5.
Día 28 ~ Filipenses 4: 6-7
Día 29 ~ Filipenses 4: 8-9
Día 30 ~ Filipenses 4: 11-13.
Día 31 ~ Filipenses 4:10, 14-18.
Día 32 ~ Filipenses 4: 19-20.
Día 33 ~ Filipenses 4: 21-23.
Canciones para Filipenses

* Todas las referencias y citas de las Escrituras están tomadas de la Nueva Traducción Viviente.

Introducción ~ Filipenses 1:2

Que Dios nuestro Padre y el Señor Jesucristo les concedan gracia y paz.

Durante años, he leído las cartas de Pablo y he pasado rápidamente por los saludos de “gracia y paz”. Después de todo, sé lo que la gracia y la paz son, así que me seguía con la verdadera carne. Poco sabía cuánto pasaba por alto en esas tres palabras.

La palabra griega para gracia es *charis*. La gracia es el favor no merecido de Dios otorgado o concedido al hombre pecador. En el saludo de Pablo se encuentra un recordatorio del don gratuito de Dios de la salvación, una exhortación a responder con agradecimiento y una oración que pide el favor perdurable de Dios al enfrentar las necesidades y pruebas diarias. No podemos hacer nada aparte de él. Qué aliento debió haber sido para los filipenses tener el recordatorio de Pablo de la gracia de Dios en su salvación y santificación. Dios cuida de todo.

Hay otra palabra similar utilizada treinta y ocho veces en el Nuevo Testamento. Es *eucharisteō*, un verbo que significa "estar agradecido o dar gracias". Contiene la palabra *charis* (gracia). Otra palabra basada en *charis* es *chara*, que significa alegría (utilizada cinco veces en filipenses, y el verbo "regocijarse", *chairō*, aparece once veces en filipenses). Juntas, estas tres palabras me dan una imagen de un hermoso remolino de agradecimiento y alegría a la luz de los dones de gracia de Dios, lo que hace que este saludo de gracia sea aún más lleno de significado.

La palabra griega para *paz* es *eirene*. Es la paz o el descanso que tenemos en la seguridad de nuestra salvación solamente a través de la obra expiatoria de Cristo. La palabra hebrea *shalom* puede ser más conocida. Como el pueblo judío puede haber tenido la costumbre de decir "shalom" como nosotros decimos "hola", podemos pasar por alto el saludo de Pablo sin pensarlo dos veces, pero sus palabras están llenas de significado. Decir "paz" a alguien era desearle un anticipo de la era mesiánica por venir: estar completo y entero, estar sano, estar seguro, ser próspero, estar tranquilo, estar descansado, estar feliz, estar libre de discordia o agitación. ¿Cuándo fue la última vez que oró por un hermano o hermana en Cristo para que tuviera un anticipo del cielo?

Lo sé. Esa es una gran cantidad de griego y definiciones que pueden parecer que pertenecen en un seminario y no a su vida cotidiana. Sin embargo, esas palabras han comenzado a cambiar la manera en que me acerco a mi día y en cómo oro por los demás. Estoy aprendiendo a meditar diariamente sobre cuán asombrosa es la gracia de Dios. A veces estoy vívidamente consciente de mi pecaminosidad. En esos días me hundo en la gracia de Dios. Estoy agradecida por la bendición de su gracia y su misericordia inmerecidas; porque Él me está viendo a través de la justicia de Jesús no cubierta por mi propio pecado. Otros días pasa desapercibido ese tronco en mi propio ojo, y me olvido de mostrar cualquier reconocimiento o gratitud. Algunos días son incluso muy buenos. Mi pecado parece limitado a un pensamiento perdido. He atinado a la justicia por un tiempo (probablemente falte un tronco otra vez). Pero cada día, bueno o malo, cada hora, cada minuto, necesito la gracia de Dios. Toda mi justicia es como trapos sucios, y estoy tan necesitada de Dios y su gracia en mis buenos momentos como en mis malos.

“El pecador no necesita más gracia que el santo, ni el creyente inmaduro e indisciplinado necesita más que el misionero piadoso y ferviente. Todos necesitamos la misma cantidad de gracia porque la "moneda" de nuestras buenas obras está degradada y sin valor ante Dios”.¹

¹ Bridges, Jerry, *Transforming Grace: Living Confidently in God's Unfailing Love* (Colorado Springs, CO: NavPress).

Lucho contra el dolor crónico y los problemas del sistema nerviosos, ninguno de los cuales los médicos han podido diagnosticar. He pasado por el cáncer tres veces (afortunadamente se detectó temprano). Es solo por la gracia de Dios que he experimentado la paz completa a través de estas cosas. No puedo explicarlo aparte de Dios. Pienso en la paz que experimento ahora a través de las pruebas físicas, y me maravillo que esto sea una mera gota en comparación con la paz que experimentaremos en el cielo en presencia de nuestro Padre y libre de los efectos del pecado en este mundo.

Al comenzar este paseo a través de los Filipenses, oro para que vean la gracia y la paz de Dios en formas nuevas, sean estimulados a la alegría y la acción de gracias y sean inspirados para extender los dones de gracia y paz de Dios a otros.

Día 1 ~ Filipenses 1:1, 3-5, 7-8

Pablo y Timoteo, siervos de Cristo Jesús, a todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos, junto con los obispos y diáconos:... Doy gracias a mi Dios cada vez que me acuerdo de ustedes. En todas mis oraciones por todos ustedes, siempre oro con alegría, porque han participado en el evangelio desde el primer día hasta ahora... Es justo que yo piense así de todos ustedes porque los llevo en el corazón; pues, ya sea que me encuentre preso o defendiendo y confirmando el evangelio, todos ustedes participan conmigo de la gracia que Dios me ha dado. Dios es testigo de cuánto los quiero a todos con el entrañable amor de Cristo Jesús.

Amo a mi familia y estoy cerca de ellos. Me gusta pasar tiempo con ellos. Nos apoyamos mutuamente en los altibajos. Pero incluso en las mejores familias, que no todos tienen, hay peleas y días en los que nos gustaría no ser familia. Es lo mismo en la familia de Dios. Todos tenemos personas en la iglesia con las que amamos estar y con quienes podemos servir, y aquellos que deseamos que encontraran una iglesia diferente. Sí, he pensado eso. Aunque no conocemos todas las interacciones que Pablo tuvo con las diferentes personas en la iglesia de Filipo, es probable que haya habido algunas relaciones fáciles y otras difíciles. Tiempos de regocijo y de frustración creciente o ira total. Sin embargo, la carta de Pablo no está escrita a sus discípulos estrella en la iglesia. Su carta no está dividida en secciones para "los favoritos" y "los tolerados". Es una carta para toda la iglesia, y él los llama santos.

Pablo comenzó su carta con una acción de gracias. No estoy hablando de un rápido "gracias" o "me gusta". En primer lugar, el agradecimiento de Pablo a Dios por los filipenses era frecuente. Él dice que agradece a Dios en todos sus recuerdos y en cada oración por los filipenses. Pablo fue fiel no solo en orar por los filipenses, sino también en agradecerle a Dios por ellos de manera específica. Estaba particularmente agradecido por su colaboración con él en el evangelio. La palabra griega para asociación es *koinonia* - participación conjunta en un interés o actividad común. En el caso de los filipenses, ellos estaban participando en el avance del evangelio, y nada era más importante para Pablo que conocer a Cristo y darlo a conocer a otros (Filipenses 3:7-11). Los filipenses apoyaron a Pablo espiritual y financieramente mientras trabajaba para dar a conocer el evangelio. Estuvieron con Pablo desde el "principio" (no se quedaron al margen esperando para ver si tendría éxito) y perseveraron con él hasta el final.

Koinonia es también da la idea de compañerismo íntimo. Los filipenses no eran solo compañeros de trabajo que Pablo toleraba porque Dios lo decía. Amaba a sus hermanos y hermanas en Cristo (1:7), a todos no solo a algunos favoritos. Es tan fácil para nosotros amar solo a aquellos con los que es fácil convivir.

¿Recuerdas aquellos tiempos en que tu mamá te decía que le dijeras "gracias" a alguien? Yo sí. Es posible que algunos de nosotros hayamos fruncido la boca y dado la vuelta como señal de desacuerdo, y puede que algunos hayan repetido con diligencia "gracias". No sé con qué frecuencia lo dije en serio, pero Pablo lo hizo. No solo estaba siendo obedientemente educado. En el versículo 4, Pablo dice que su oración es con ALEGRÍA. Tiene alegría cuando se sienta en la cárcel y posiblemente espera su ejecución. Es un gozo arraigado en Cristo y el regalo de Dios a Pablo en la colaboración de los filipenses. Alegría porque ambos han recibido de la gracia de Dios. Alegría por el apoyo de los filipenses en su sufrimiento. Es la alegría que impregna su carta.

Para reflexionar: Comienza una lista de personas de tu iglesia para que ores por ellos. No solo elige aquellos con los que sea fácil llevarse bien o fácil servir, sino que incluye aquellos que te irriten o que te parezcan poco interesantes. Comenzando en la parte superior de tu lista, agradece a Dios por al menos una cosa sobre cada persona. Es posible que tengas que ser más general con algunos que no conoces tan bien. Si no estás seguro, pídele a Dios que te muestre cosas para agradecer y trata de hablar con esas personas este domingo. Sigue agregando personas y "gratitudes" a tu lista y revísala semanalmente.

Día 2 ~ Filipenses 1:6

Estoy convencido de esto: el que comenzó tan buena obra en ustedes la irá perfeccionando hasta el día de Cristo Jesús.

¿Alguna vez has estado emocionado por comenzar algo nuevo? Tal vez sea un proyecto de mejoras para el hogar, limpiar un armario o hacer una manualidad. Tal vez un nuevo trabajo o participar en un deporte. Incluso podría ser una comida fantástica de la que tomó porciones extra. Se lanza con entusiasmo, pero luego algo desbarata el proyecto. Pierdes tu impulso. Pierdes tu entusiasmo. E inmediatamente o gradualmente, lo dejas. Estoy agradecida de que Dios no se desanime cuando trabaja en mí.

Pablo escribe que está "seguro de esto". La palabra griega con seguridad es *peithō*. También se puede traducir como "persuadido o confiado". No hay duda en la mente de Pablo de que Dios hará lo que sigue. Su confianza está enraizada en el carácter de Dios. Dios es completamente capaz (2 Timoteo 1:12), Él está con nosotros (Salmo 23: 4), y Él es fiel (Salmo 33: 4). Tenemos esa misma seguridad. El pecado con el que luchamos cada uno de nosotros no es lo que nos define. La obra finalizada de Cristo lo hace. Esas palabras dulces "En Él" o "En Cristo" que encontramos en las cartas de Pablo son verdades a las que debemos aferrarnos.

La "buena obra" que se inició es la salvación. Esto comienza con la obra de Dios de justificarnos a través del sacrificio expiatorio y la resurrección de Su Hijo Jesucristo. Efesios 2:8-9 nos dice que la salvación es un don de gracia de parte de Dios a través de la fe. NO es un resultado de nuestros trabajos. Eso es motivo de regocijo. No sé de ti, pero para mí no pasa un día sin algún pensamiento, palabra o acción pecaminosa en mi vida y generalmente más de uno. Isaías 64:6 declara que todas mis obras justas son como una prenda contaminada. Así que incluso en mi mejor día, mis obras no podían ganar la salvación. Gracias, Padre, por salvarme.

Un comentarista también vincula la "buena obra" con la *koinonia*, por lo que la buena obra que Dios ha comenzado no es solo la salvación sino también la unidad en la iglesia. Esta idea lo conecta de nuevo con el versículo 5 cuando Pablo destaca la asociación de los filipenses con él. Esa asociación abarca compañerismo e intimidad.

Pero la buena noticia no se detiene ahí. A veces podemos ser tacaños con lo que damos, pero Dios nunca lo es. La segunda parte del versículo 6 agrega que Dios lo completará. El griego para completar es *epiteleō* que significa "poner fin, cumplir, perfeccionar" con un objetivo en mente. Dios siempre termina lo que Él comienza en nosotros en la salvación, pero ¿qué significa eso? La palabra teológica es santificación.

La santificación se define como "el trabajo continuo de Dios en la vida del creyente, haciéndolo realmente santo."² Más adelante veremos más de cerca esto, pero por ahora, a base de nuestro temor de Dios y gratitud por lo que Él ha hecho, caminamos en obediencia por medio de la habilitación del Espíritu Santo. Nuestro Padre Celestial nos está conformando cada vez más a la imagen de Cristo hasta que estemos completos el día que Él regrese por nosotros. Incluso en nuestro peor día, podemos estar seguros de que Dios todavía está trabajando en nosotros para conformarnos a la imagen de Su Hijo. ¡Regocíjese!

Para reflexionar: Primero dedica un tiempo a meditar y estar agradecido por la obra salvadora de Dios en ti. Piensa de lo que te ha salvado y para lo que te ha salvado.

Segundo, a veces podemos desanimarnos sintiendo que no nos estamos pareciendo más a Cristo y que tal vez vamos en la dirección opuesta. Dios a menudo le recordó a Israel lo que había hecho por ellos, para que recordaran quién era Dios (su carácter) y lo que había hecho, para animarlos a perseverar en el presente. Escribe

² Erickson, Millard. *Christian Theology* (Grand Rapids, MI: Baker Books House), p.967.

algunos de los cambios que Dios ha hecho en tu vida. ¡Recuerda que si eres salvo, Él te ha transformado! Entonces alábalo por su fidelidad y agradece a Él por el trabajo que ha hecho, está haciendo y finalmente completará.

“Tus peores días nunca son tan malos como para que estés más allá del alcance de la gracia de Dios. Y tus mejores días nunca son tan buenos como para que estés más allá de la necesidad de la gracia de Dios.”³

³ Bridges, Jerry. *The Discipline of Grace: God's Role and Our Role in the Pursuit of Holiness*. (Colorado Springs, CO: NavPress).

Día 3 ~ Filipenses 1:9-11

Esto es lo que pido en oración: que el amor de ustedes abunde cada vez más en conocimiento y en buen juicio, para que discernan lo que es mejor, y sean puros e irreprochables para el día de Cristo, llenos del fruto de justicia que se produce por medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios.

Hoy podemos mirar una de las oraciones de Pablo. ¿Por qué? Porque Pablo no solo dijo que oraba por las personas, sino que les dijo específicamente cómo oraba por ellas. Una de las mayores bendiciones que Dios me da es saber que hay algunos que oran las Escrituras sobre mí. Para tomar prestadas palabras de la banda Watermark, "Porque has sido más que un amigo para mí / Luchas contra mis enemigos / Has hablado la verdad sobre mi vida". Aprecio las oraciones por las cosas temporales en mi vida, pero incluso son más significativas las oraciones por las cosas eternas.

Pablo comienza la oración pidiéndole a Dios que el amor de los filipenses "abunde cada vez más". Disfruto el estudio de la teología y de la Biblia en general. Para mí, a menudo parecen ser lo más importante, pero carecen de valor sin amor (1 Corintios 13: 1-3). Jesús nos dice en Marcos 12:30-31 que el mandamiento más grande es amar a Dios y el segundo es amar a los demás. Él no dice: "¡Sé inteligente!" El amor es lo primero. Pablo nos recuerda en Efesios 4:15 que debemos "hablar la verdad en *amor*".

El amor combinado con el conocimiento es capaz de ver a Dios con todos sus atributos, y de ver a los que nos rodean como hechos a la imagen de Dios. El *conocimiento* se refiere al evangelio, quiénes somos en Cristo y lo que hacemos en respuesta. El *discernimiento* se refiere al efecto del conocimiento o cómo aplicarlo. Debemos discernir entre lo que es del mundo (pecado) y lo que es de Dios y elegir aquellas cosas que le den gloria (v. 11).

Aprobar es un verbo de acción. Pablo no quería que los filipenses permanecieran neutrales en este mundo. Necesitaban luchar por cosas excelentes. En inglés leemos excelente como adjetivo, pero en griego, es un verbo que significa "ser mejor" o "ser más valioso". Pablo está orando para que tengan sabiduría celestial que sepa qué cosas en la vida resultan en ganancia celestial. Sabiduría para vivir con la conciencia limpia ante Dios. Este es el proceso de santificación, que nos conforma cada vez más a la imagen de Cristo al tomar decisiones perceptivas con respecto a las cosas que nos rodean.

¿El resultado? Puro y sin culpa, lleno del fruto de justicia. En los días de Pablo, los vendedores trataban de vender ollas agrietadas habiendo llenado las grietas de cera. Los compradores inteligentes llevaban las ollas a la luz del sol para detectar grietas llenas de cera. *Puro* describe una olla a prueba de sol sin grietas en absoluto. *Puro* también se traduce como "sincero", en referencia a la idea del proceso de recuperación para eliminar la paja del trigo. Este es un proceso lento, no una solución rápida. Ser irreprochable es estar sin ofender a Dios y al hombre (Hechos 23:1; 24:16; Efesios 5:27). El fruto es evidencia de la santificación (Romanos 6:22), y es el fruto del Espíritu (Gálatas 5: 22-23) que debe mostrarse en toda buena obra (Colosenses 1:10). Este fruto solo se produce a través de Cristo, y es para la gloria de Dios no la nuestra.

Para reflexionar: ¿Cómo oras por las personas? ¿Oras por su santificación? ¿Eres específico? ¿Hablas verdad sobre sus vidas? Escribe algunas de las oraciones de Pablo y comienza a usarlas para orar por los demás.

Día 4 ~ Filipenses 1:12-14

Hermanos, quiero que sepan que, en realidad, lo que me ha pasado ha contribuido al avance del evangelio. Es más, se ha hecho evidente a toda la guardia del palacio y a todos los demás que estoy encadenado por causa de Cristo. Gracias a mis cadenas, ahora más que nunca la mayoría de los hermanos, confiados en el Señor, se han atrevido a anunciar sin temor la palabra de Dios.

La mayoría de nosotros nunca hemos sido encadenados con otra persona. La mayoría de nosotros probablemente nunca hemos estado en la prisión. Sin embargo, la mayoría de nosotros hemos sentido como si estuviéramos atrapados en una situación, ya sea un trabajo frustrante o un compañero de trabajo, problemas de salud, problemas en nuestro matrimonio o con hijos, o incluso conflictos en el ministerio. No sé cómo usted responde, pero algunas de mis respuestas iniciales típicas son quejas y le pido a Dios que me saque. ¡Quiero que Dios cambie mi situación! Dame un nuevo trabajo. Sáname. Cambia a mi marido o mis hijos. Quiero dejar de ministrar. Pablo nos muestra una manera más excelente.

Sabemos por Hechos 19:21 que Pablo quería ir a Roma (ver Romanos 1:13; 15: 22-24). Lo planeó como parte de su próximo viaje, pero Dios tenía un plan diferente. Él envió a Pablo a Roma, pero estaba encadenado. Si alguien tenía motivos para quejarse y pedir una salida, era Pablo (ver 2 Corintios 11: 16-33 para obtener una lista de sus sufrimientos). Sin embargo, él no se detiene en sus circunstancias. Resume todos sus sufrimientos simplemente como "lo que me ha sucedido". Cuatro a siete años antes, Paul había estado en la cárcel de Filipos, donde él y Silas cantaban alabanzas a Dios. Esa vez Dios usó un terremoto para abrir las puertas de las celdas. Ahora, como en Filipos, Pablo no pensó en su propio bienestar, sino que vio sus cadenas como la puerta abierta para avanzar el evangelio.

La palabra griega para *avanzar* era un término militar que se refiere a los ingenieros del ejército que iban antes que las tropas, despejando el camino hacia un nuevo territorio. En estos versos, descubrimos dos formas en que esto sucedía. Primero, Pablo estaba encadenado a un guardia veinticuatro horas al día. Los guardias cambiaban de turno aproximadamente cada seis horas, lo que le proporcionaba a Pablo una audiencia cautiva de cuatro guardias cada día. Estaban presentes en todo lo que decía, todo lo que dictó en sus cartas y cada acción que tomó. No solo tenía esta audiencia cautiva, sino que eran la guardia imperial, los propios guardaespaldas del emperador, no los trabajadores humildes. Además, Pablo dice "todos lo demás", que incluía a todas las demás personas de la casa imperial y quizás incluso a toda la ciudad de Roma. Pablo estaba abriendo un nuevo territorio evangélico en los niveles superiores de la sociedad romana.

Y no se detiene con Pablo. Debido a su audaz testimonio, otros creyentes en Roma se atrevieron a hablar el evangelio sin temor. Pablo allanó el camino para su testimonio. Sin embargo, recuerde que todo esto se produjo no por un agradable viaje misionero a Roma, sino por el sufrimiento y el encarcelamiento de Pablo. Pablo eligió alabanza y compartir el evangelio en lugar de lamentarse o tratar de escapar.

Además, sabemos que Cristo sufrió física, mental y emocionalmente más allá de lo que nuestras mentes humanas realmente pueden comprender por nuestra salvación; para que podamos estar en Él, y no en nuestro pecado. No puedo empezar a imaginar lo que Jesús sintió cuando el Padre lo abandonó en la cruz. Jesús que soportó falsas acusaciones, burlas, golpizas, la ejecución más cruel y nunca se defendió, se quejó, o usó su poder o autoridad para escapar. ¡Qué agradecida estoy de que el expediente perfecto de Cristo sea ahora mío! Es razón para ser fuerte en mi fe.

Para reflexionar: Cada una de nuestras pruebas es diferente, pero todos hemos pasado por una prueba o estamos actualmente en una. ¿Cómo respondiste o estás respondiendo? Deja de lamentarte y alaba a Dios. Dios es soberano sobre su circunstancia. La está usando para conformarte a la imagen de Cristo. Tienes el expediente

perfecto de Cristo. Es motivo de alabanza. Escribe maneras específicas en que puedes usar tu circunstancia para dar testimonio del evangelio y glorificar a Dios. ¡Podrías animar a otros a hacer lo mismo!

Día 5 ~ Filipenses 1:15-18

Es cierto que algunos predicán a Cristo por envidia y rivalidad, pero otros lo hacen con buenas intenciones. Estos últimos lo hacen por amor, pues saben que he sido puesto para la defensa del evangelio. Aquellos predicán a Cristo por ambición personal y no por motivos puros, creyendo que así van a aumentar las angustias que sufro en mi prisión. ¿Qué importa? Al fin y al cabo, y sea como sea, con motivos falsos o con sinceridad, se predica a Cristo. Por eso me alegro; es más, seguiré alegrándome,

Pensaría uno que la iglesia debería ser una gran familia feliz. Harmonía total. Nada de pleitos. Pero a menudo es donde vemos algunas de las peores divisiones. Olvidamos que la iglesia todavía está enteramente compuesta de pecadores. Cada uno de nosotros todavía necesitamos la gracia de Dios todos los días, y necesitamos mostrar esa gracia a los que están en el cuerpo. Pablo nuevamente nos da ese ejemplo.

Ayer lo vimos encadenado a un guardia las veinticuatro horas del día, pero aún alabando a Dios y utilizando la situación como una oportunidad para avanzar el evangelio. Hoy, vemos a Pablo alabando a Dios a pesar de los esfuerzos de la gente por afligirlo compartiendo el evangelio por motivos incorrectos. Tiendo a ponerme a la defensiva cuando la gente me ataca. Pablo pudo disminuir a sí mismo para que Dios fuera glorificado. Hace poco terminé de estudiar Hebreos 11 y me impresionaron los versículos 36-38. Estas personas ni siquiera se mencionan por su nombre, como muchas otras en el "Salón de la Fe". No están asociados con eventos milagrosos. Estas personas anónimas son mencionadas por su fe en el sufrimiento extremo. Esto me convenció de que soy un "acaparador de gloria", como el tipo de personas que estaban afligiendo a Pablo.

Pablo habla de un solo mensaje, pero dos tipos de personas que comparten el mensaje. Dos motivos y actitudes diferentes. Este último grupo tiene el motivo correcto de la buena voluntad. Quieren compartir su amor por Cristo. Ellos también amaban a Pablo. Si él estaba dispuesto a sufrir en cadenas para la defensa del evangelio, entonces ellos estaban dispuestos a hacer su parte para predicar el evangelio donde estaban.

El otro grupo tenía motivos pecaminosos. Ellos querían superar a Pablo. Querían que sufriera más, para que pudieran ser glorificados. Seré honesta. He tenido pensamientos, palabras o acciones que hicieron lo mismo con un hermano o hermana en Cristo. Me atrevo a decir que hay un "acaparador de gloria" en cada uno de nosotros. Quiero reconocimiento por los esfuerzos de mi ministerio, y algunas veces eso puede significar hacer que otra persona se vea mal para que yo me vea mejor.

Pablo pudo haber respondido a la defensiva. Él pudo haberlos confrontado con razón acerca de sus motivos pecaminosos, pero no estaba enfocado en las personas. Estaba enfocado en el evangelio. Estaba enfocado en la gloria de Dios por encima de todo lo demás. Él respondió con gracia y regocijo porque Cristo estaba siendo proclamado en ambos mensajes.

Para reflexionar: Pasa un tiempo orando y pidiéndole a Dios que revele tus motivos en los ministerios en los que estás involucrado. ¿Es tu motivo traer gloria a Dios o a ti mismo? Segundo, cuando la gente te ataca, ¿cuál es tu respuesta? ¿Estás dispuesto a ponerte a un lado para que Dios sea glorificado (asumiendo que tu "mensaje" todavía está avanzando el evangelio)? ¿Estás dispuesto a mostrar a otros la misma gracia que Dios te ha dado?

Día 6 ~ Filipenses 1:19-20

Porque sé que, gracias a las oraciones de ustedes y a la ayuda que me da el Espíritu de Jesucristo, todo esto resultará en mi liberación. Mi ardiente anhelo y esperanza es que en nada seré avergonzado, sino que con toda libertad, ya sea que yo viva o muera, ahora como siempre, Cristo será exaltado en mi cuerpo.

Este versículo realmente sigue al final del versículo 18, "Sí, y me regocijaré, porque sé que..." Pablo se regocijó que el evangelio había avanzado, pero también vemos que su regocijo está relacionado con las oraciones de los filipenses por él y a la ayuda del Espíritu.

Sabemos que Pablo era un ferviente guerrero de oración, especialmente por aquellos en las iglesias que él había plantado. Aquí vemos la otra cara. Vemos la gratitud de Pablo por las oraciones de los filipenses por él. Pablo reconoció el valor de sus oraciones y cómo Dios las usó en su vida. Le dio confianza.

Después, Pablo se regocijó por la ayuda del Espíritu. Tenga en cuenta que él señala a las tres Personas de la Trinidad en todo Filipenses. La palabra "ayuda" en griego significa "proveer" o "proveedor". En la antigua Grecia, se utilizaba para describir los fondos otorgados por un individuo para contratar cantantes para el festival de la ciudad, una generosa donación. Entonces cuando Pablo dice "la ayuda del Espíritu", está diciendo que confía en los abundantes recursos de Dios dados a través del Espíritu. Él sabe de quien depende.

La otra palabra para explorar aquí es *liberación*. Algunos eruditos dicen que Pablo esperaba ser liberado de la prisión, mientras que otros piensan que se estaba refiriendo a la liberación mental o emocional de saber que el evangelio se estaba difundiendo. Veo en el versículo 20 que Pablo habla de que Cristo es honrado en su cuerpo, ya sea por la vida o por la muerte. Pablo estaba contento con lo que Dios le diera: liberación de la prisión o liberación a la presencia de Dios por medio de la muerte. Cualquiera que fuera el resultado, lo veía como resultado de las oraciones de los filipenses y la ayuda del Espíritu y lo contaba como una liberación.

Sé que tengo muchas expectativas y esperanzas. La mayoría de ellas son muy diferentes a las de Pablo. Su esperanza era nunca avergonzarse del evangelio o de su Señor y Salvador. Su esperanza era que en vida o muerte, él honraría a Cristo. Ya en este primer capítulo de Filipenses, hemos percibido varias veces que el enfoque de Pablo no estaba en sí mismo. Siempre estuvo en la gloria de Dios. Él no suponía que tenía todo el coraje por sí mismo. Él sabía que incluso el coraje para mantenerse firme venía de Dios.

Para reflexionar: Primero, ¿ves las oraciones de otros por usted como un regalo? ¿Compartes tus cargas con los demás para que ellos puedan orar por ti, así como tú oras fervientemente por ellos?

Segundo, ¿ves diariamente tu necesidad de la ayuda del Espíritu? ¿Cada hora? ¿Minuto por minuto? No podemos hacer nada bueno aparte de Dios. Pasa tiempo en acción de gracias por la morada del Espíritu en ti y confiesa tu necesidad de que Él te ayude.

Tercero, piensa en tus esperanzas. ¿Honrar a Dios está grabado sobre ellas?

Día 7 ~ Filipenses 1:21-26

Porque para mí el vivir es Cristo y el morir es ganancia. Ahora bien, si seguir viviendo en este mundo representa para mí un trabajo fructífero, ¿qué escogeré? ¡No lo sé! Me siento presionado por dos posibilidades: deseo partir y estar con Cristo, que es muchísimo mejor, pero por el bien de ustedes es preferible que yo permanezca en este mundo. Convencido de esto, sé que permaneceré y continuaré con todos ustedes para contribuir a su jubiloso avance en la fe. Así, cuando yo vuelva, su satisfacción en Cristo Jesús abundará por causa mía.

¿Cómo describirías tu vida? ¿Cocina, limpieza, lavandería y chofer de niños? ¿Un trabajo fuera de casa? ¿Tus ministerios? Pablo afirmó que para él "vivir es Cristo". Cristo fue su razón de ser. Como es el caso de muchos, Pablo no podía identificarse como esposo o padre. Trabajó como fabricante de carpas cuando fue necesario, y como fariseo, era un hombre muy instruido. Tenía muchas conexiones sociales, sin embargo, dijo: "vivir es Cristo". Su identidad y propósito estaban enraizados en Cristo.

Pablo continúa diciendo que "morir es ganancia". La palabra griega para ganancia significa "ventaja". Sabía que era mejor partir y estar en la presencia de Dios, adorarlo y estar completamente unido a Él, que permanecer en la tierra. No le tenía miedo a la muerte. Lo esperaba con anticipación porque lo consideró ventajoso. Cuando en un juego decimos que un lado tiene la ventaja, ese equipo está en una mejor posición para ganar debido a su habilidad, entrenamiento, equipo o apoyo de los aficionados. Morir en Cristo significa que tenemos toda la ventaja. Tenemos la victoria definitiva. Perfecto compañerismo con Dios. No más pecado. No más sufrimiento. No más lágrimas. Solo tenemos lo mejor para siempre. No hay nada más que podamos ganar una vez que estemos en el cielo.

Entonces, ¿Por qué Pablo se encontraba en entredicho? Siente la presión de ambas posibilidades porque Pablo también amaba a los filipenses y a sus otros hijos espirituales. Estaba agradecido por su fe salvadora, pero también quería ayudarlos a crecer y madurar. Pablo dijo que quedarse en la tierra significaba un trabajo fructífero. Su labor fructífera fue discipular los y continuar glorificando a Dios mientras estaba en la tierra.

En el versículo 24, Pablo dijo que "por el bien de ustedes" es necesario que él permanezca. Esta no fue una postura orgullosa por parte de Pablo. Dios podría hacer el trabajo sin él. Los filipenses sobrevivirían sin él. Fue realmente humilde por parte de Pablo poner las necesidades de los demás y lo que Dios le había llamado a hacer frente a su propio deseo de estar en la gloria. La palabra *necesaria* significa "lo que uno no puede prescindir, siendo indispensable, lo que requieren las circunstancias".

Pablo confió en la soberanía y sabiduría de Dios como lo mejor para su vida y para los filipenses. Él estaba dispuesto a someterse de cualquier manera porque, en última instancia, como vemos en el versículo 26, Pablo quería que los filipenses se gloriaran en Cristo. Lo que sea que hizo Pablo, quería que resultara en la gloria de Dios. "*Glorificar* significa sentir, pensar y actuar de una manera que refleje su grandeza, que engrandece a Dios, que evidencia la grandeza suprema de todos sus atributos y la grata belleza de sus múltiples perfecciones". Para ti y para mí glorificar a Dios significa mostrar a otros la gracia que Él nos ha mostrado abundantemente. Significa amar a los demás con sacrificio como Jesús nos amó cuando dio su propia vida por nosotros, sus enemigos pecadores. Significa crecer en el fruto del Espíritu que refleja los atributos de Dios. Significa saber que incluso cuando fallamos al glorificarlo, Cristo siempre, perfectamente glorificó al Padre, y Él comparte con nosotros ese logro.

Para reflexionar: ¿Hay áreas de tu vida que necesitas adaptar para que se centren en Cristo y no en ti mismo? Toma un área a la vez y escribe las formas específicas en que puedes enfocarlos hacia la gloria de Dios. Por ejemplo: Como líder juvenil, mi carne quiere caerles bien a los niños. Quiero ser el líder juvenil increíble que

es divertido, y con el que vienen a hablar. Estaría poniendo su aprobación hacia mí por encima de la aprobación de Dios. Dios me llama a discipular los, a señalarlos a él. Puedo pensar en razones para estar agradecido por otros líderes que también pueden enseñarles la verdad y amarlos en lugar de centrarme en pensamientos celosos.

Segundo, ¿Anhelas el cielo? ¿Lo ves como ganancia? ¿O estás muy envuelto en esta vida? Pablo dijo que estar con Cristo era mucho mejor. ¿Qué necesitas ceder en esta vida para tener esta perspectiva eterna?

Día 8 ~ Filipenses 1:27-28

Pase lo que pase, compórtense de una manera digna del evangelio de Cristo. De este modo, ya sea que vaya a verlos o que, estando ausente, solo tenga noticias de ustedes, sabré que siguen firmes en un mismo propósito, luchando unánimes por la fe del evangelio y sin temor alguno a sus adversarios, lo cual es para ellos señal de destrucción. Para ustedes, en cambio, es señal de salvación, y esto proviene de Dios.

Pablo ha compartido su perspectiva sobre sus circunstancias; ahora se dirige a los filipenses para animarlos en sus circunstancias. En primer lugar, los alienta a "dejar que tu forma de vida sea digna del evangelio de Cristo". La NVI traduce el griego *politeuomai* como "compórtense de una manera". Y esto significaba comportarse como un ciudadano, con un sentido de dignidad y responsabilidad de un ciudadano. Pablo está instando a los filipenses a conducir sus vidas de una manera que refleje el evangelio. *Politeuomai* es donde obtenemos nuestras palabras, *política* y *cortés*. La palabra *manera* está llena de significado. En una versión antigua se traduce como "caminar" o en una traducción anterior "conversación". Una polis era una comunidad pequeña y cercana de ciudadanos griegos que tenían una mentalidad similar con respecto a las reglas y las costumbres. Esto, junto con el patronazgo, fue clave para la sociedad griega. Los griegos se enorgullecían de sus deberes y privilegios como ciudadanos. Pablo usa este lenguaje para recordarles su ciudadanía celestial. Sus vidas debían reflejar esa ciudadanía, ya sea que Pablo estuviera allí para observar o no.

A continuación, los alienta a mantenerse firmes. Esta palabra significa "perseverar" o "persistir". La forma en que debían hacerlo fue a través de la unidad: un espíritu, una mente. Además, enfatiza esto con la frase "luchando". Tomamos nuestra palabra *atleta* del griego *sunathleō* que significa "competir lado a lado". El prefijo *sol* significa "con" o "juntos". Cuando se usa antes del *atleō*, el *sol* fortalece el concepto de unidad. Pablo estaba ilustrando un equipo donde cada uno tiene su propio papel y sus dones. Todos contribuyen a que el equipo se mantenga firme y avance el evangelio frente a los oponentes. Eclesiastés 4: 9-12 detalla los beneficios de la unidad, especialmente al enfrentarse a un enemigo.

Antes de pasar a la última parte del versículo 28, veamos la palabra *temor*. El griego ilustra una imagen impresionante de caballos en estampida por miedo. Pablo no quería que los filipenses reaccionaran de esta manera ante la oposición. En su unidad en Cristo, podrían enfrentar a la oposición con audacia.

Aunque hay muchas ilustraciones de la unidad en el Nuevo Testamento, una muy conocida y efectiva es la iglesia como el cuerpo de Cristo. Si fuésemos a la batalla, quisiéramos que todo estuviera disponible para nosotros en el cuerpo físico que Dios nos dio. Necesitamos nuestra vista. Necesitamos nuestra audición. Necesitamos nuestros brazos y piernas. Necesitamos que nuestro cerebro piense y los pulmones para respirar. Cada componente nos equipa mejor y nos da confianza de que tenemos todas nuestras partes funcionando para la batalla. Cuando estamos unidos con otros creyentes, tenemos todas las partes necesarias para trabajar juntos. También tenemos a otros parados a nuestro lado. Áreas donde soy débil, Dios ha equipado a mi hermano o hermana en Cristo. Tenemos un objetivo común en el evangelio. Estamos en Cristo juntos. No tenemos que temer.

¿Y qué de esta destrucción? Cristo ya derrotó a Satanás en la cruz, pero a Satanás le gusta obstaculizarnos mediante tácticas de miedo. La unidad de la iglesia frente a la oposición señala al juicio venidero de Cristo. Es un recordatorio de que no somos el hombre carnal que comparte su misma condena. Somos una nueva creación. Hemos sido salvados eternamente. Estamos exhibiendo la comprobación de la salvación.

Para reflexionar: En Juan 17: 20-23, Jesús ora para que los creyentes se unifiquen tal como Él y el Padre eran uno. ¡Esa es una unidad en serio! Pablo dice en estos versículos que la unidad es clave para mantenerse firme frente a la oposición. En Filipenses 4, Pablo aborda la división específica en la iglesia de Filipo y suplica a los demás en la iglesia para ayudarlos a estar unidos. ¿Estás captando la importancia de la unidad en el cuerpo?

Piensa en la familia de tu iglesia local. ¿Hay hermanos con los que te sientes unificado? ¿Por qué? ¿Hay algunos que simplemente toleras, quizás ignores o estés en plena disputa? Romanos 12:18 nos dice: "Si es posible, en la medida en que dependa de ti, vive en paz con todos". Juan 13:35 declara que los demás sabrán que pertenecemos a Cristo por nuestro amor mutuo. Una iglesia dividida no es efectiva en la propagación del evangelio o en oponerse al mal. ¿Dónde necesitas buscar la unidad con los demás? ¿Hay una persona o situación específica? ¿Necesitas pedir perdón o pasar por alto algo por amor a tu prójimo? ¡Toma acción!

Día 9 ~ Filipenses 1:29-30

Porque a ustedes se les ha concedido no solo creer en Cristo, sino también sufrir por él, pues sostienen la misma lucha que antes me vieron sostener, y que ahora saben que sigo sosteniendo.

Hay dos cosas clave que debemos tener en cuenta al analizar estos dos versículos de hoy. Empecemos hoy con la palabra *concedido*. El griego *charizomai* traduce "conceder como un favor" o "dar con gracia". Lo que sigue a continuación se debe ver a la luz de esta definición: es un favor amable para nosotros. También queremos recordar que es por el bien de Cristo. Es para su gloria.

¿Cuál es este favor de gracia que trae gloria a Cristo? Pablo dice que es nuestra fe por la cual recibimos la salvación. Es fácil para nosotros verlo como bueno, aunque en el día a día no siempre lo pensemos conscientemente y estemos agradecidos. ¡Pero espera! ¿"sino también sufrir por su causa"? ¿Cómo es eso un favor de gracia para nosotros y para Su gloria?

Hechos 5:41 nos cuenta la respuesta de los apóstoles después de ser arrestados, golpeados y liberados: "Luego dejaron la presencia del concilio, regocijándose de que se los consideraba dignos de sufrir por el nombre". ¡Se regocijaron! Ahora su alegría no era solo el hecho de que habían sufrido. Estaba sufriendo por el nombre de Cristo. Si Cristo sufrió por nosotros, por nuestra salvación, si fue golpeado, despreciado, rechazado y crucificado, ¿Por qué sus seguidores no habrían de sufrir por su nombre, por su firme posición en el evangelio? Sabemos que Pablo sufrió increíblemente por el bien del evangelio. En Filipenses 3: 9-11 dice que todo lo que sufrió, todo lo que perdió no fue nada comparado con conocer a Cristo, con la salvación y con la vida eterna. Sufrir por su nombre significa que estamos sufriendo por lo correcto. Nuestro sufrimiento le está trayendo gloria. Si nuestro propósito aquí en la tierra es traerle gloria (1 Pedro 4:11; 1 Corintios 10:31), y nuestro sufrimiento puede hacer eso, debemos regocijarnos en nuestro sufrimiento por Su nombre.

La exhortación de Pablo nació de su propio sufrimiento que los filipenses habían presenciado. También fueron testigos de la firmeza de Pablo en el sufrimiento. Les habló con empatía, no como un extraño. La palabra para conflicto es donde obtenemos nuestra palabra agonía (Lucas 22:44). Representa una gran lucha o batalla. Pablo no minimizó lo que los filipenses estaban pasando. Reconoció la agonía de ello.

Finalmente, tenemos el consuelo de Cristo mismo en nuestro sufrimiento. En Hebreos 4: 15-16 vemos a Cristo como nuestro Sumo Sacerdote que puede simpatizar con nuestras debilidades. Fue tentado de todas las maneras, incluyendo el sufrimiento, pero fue sin pecado. Por causa de Cristo, podemos llegar resueltamente al trono de la gracia, en nuestro sufrimiento y debilidad, y encontrar misericordia y gracia para nuestro tiempo de necesidad.

Para reflexionar: ¿Estás sufriendo por causa de Cristo? ¿Ves el sufrimiento como parte de la gracia? ¿Una oportunidad para glorificar a Dios y ser conformado a su imagen? ¿O te quejas? Consuélate que Él ha sufrido por tu causa, simpatiza contigo y ha hecho un camino para llegar libremente al trono de la gracia.

Si no estás sufriendo por Su causa, ¿Hay áreas en las que debas tomar una posición más audaz para Cristo?

Día 10 ~ Filipenses 2:1-2

Por tanto, si sienten algún estímulo en su unión con Cristo, algún consuelo en su amor, algún compañerismo en el Espíritu, algún afecto entrañable, lléname de alegría teniendo un mismo parecer, un mismo amor, unidos en alma y pensamiento.

A lo largo de Filipenses 1, Pablo destaca a Cristo, su gloria y el avance del evangelio. En el Capítulo 2, Pablo se dirige hacia nuestra próxima prioridad: los otros. Este orden de prioridades refleja Marcos 12: 30-31, en el que Jesús otorga la primera importancia a amar a Dios y, segundo, a amar a los demás. Pablo también se basa en el llamado a la unidad ordenada en el versículo 1:27.

No dejes que el "*si sienten*" te engañe. Pablo está usando un recurso retórico con respecto a las cuatro verdades que se aplican a los creyentes. Primero, tenemos aliento en Cristo. Lucas 2:25 llama a Cristo el consuelo. No puedo hacer justicia a la lista completa de estímulos que tenemos en Cristo, pero enumeraré algunos. Como creyentes, estamos unidos a Cristo (1 Corintios 6:17). Somos hijos de Dios y herederos conjuntos con Cristo (Gálatas 4: 6-7). Estamos justificados (Romanos 3:24; 5: 1; Gálatas 2: 16-17). Somos perdonados (Efesios 4:32). Estamos completos en Cristo (Colosenses 2:10). Somos nuevas creaciones (2 Corintios 5:17). Ya no estamos bajo condenación (Romanos 8: 1). Las cartas de Pablo están llenas referencias a quiénes somos en Cristo. Se desbordan con este estímulo.

Segundo, sabemos que Dios amó tanto al mundo que envió a su único Hijo a morir por nuestros pecados (Juan 3:16; Gálatas 2:20). ¡Eso es amor increíble! Pablo afirma en Romanos 8: 37-39 que no hay NADA que pueda separarnos del amor de Dios. Mateo 27:51 nos da este glorioso detalle: "Y he aquí, la cortina del templo se rasgó en dos, de arriba abajo". Para los cristianos gentiles, esto puede ser difícil de entender. La cortina separaba el lugar santísimo donde moraba la presencia de Dios. Solo el Sumo Sacerdote podía entrar a ese lugar santo y solo una vez al año. El hecho de que la cortina se rompiera completamente en dos, de arriba a abajo significa que usted y yo podemos llegar sin temor ante el trono de la gracia a la presencia de Dios debido a lo que hizo Jesús, nuestro Sumo Sacerdote, de una vez por todas en la cruz (Hebreos 4:16) . ¿Escuchó esas buenas noticias? Nada puede separarnos de su amor y de Dios mismo. Eso es consuelo del amor. También sabemos que Dios es el Dios de todo consuelo (2 Corintios 1: 3). Además, tenemos el amor de otros creyentes (versículo 2).

Tercero, "participación en el Espíritu" también se puede traducir como "comunión en el Espíritu". La palabra griega es *koinoia* que significa "compartir las cosas en común". Los comentarios dicen que esta puede ser nuestra comunión con el Espíritu mismo en nosotros o nuestra comunión con otros creyentes. De cualquier manera, tenemos apoyo. Tenemos compañerismo. No estamos solos.

Cuarto, Pablo habla de afecto y simpatía o misericordia. Todos los cristianos deben saber, al menos, un poco del afecto y la misericordia de Dios hacia nosotros desde la salvación, así como a través de nuestras experiencias de vida individuales.

Estas cuatro cosas dan la base para los mandatos que siguen, en particular con respecto a la unidad con otros creyentes y cómo debemos amarlos. El primer mandato es ser "de la misma mente". Pablo está hablando de solidaridad, no de uniformidad. Debemos tener las mismas actitudes, actuar en amor unos con otros y tener el mismo propósito o una sola mente (glorificar a Dios y avanzar el evangelio). Ahora, nuestra unidad no es uniformidad. Uniformidad significa ser todo lo mismo. Dios nos creó a cada uno de nosotros de manera única con diferentes dones y personalidades. Las diferencias hacen que las partes de un cuerpo sean un todo, pero también abre la puerta a la división. La frase de Pablo de "acuerdo completo" viene del griego *syn* que significa "junto con" y *psychos* que significa "alma". La idea es solidaridad en espíritu. Armonioso.

Puedes estar pensando en fulana de tal de su iglesia. ¡No hay armonía allí! Yo también tengo mi “fulanita de tal”. Desde nuestra perspectiva humana, parece imposible que podamos tener la misma mente y estar totalmente de acuerdo. Ojalá pudiera decir que he superado esto, pero no lo he hecho. Todavía es una lucha, pero también he visto a Dios trabajar y traer concordia en algunas de mis situaciones imposibles. Primero, debo recordar que Dios me amó cuando era un pecador y Su enemigo (Romanos 5: 8, 10). Él buscó la armonía o la reconciliación conmigo. No tomé el primer paso. No podía hacerlo. Ni siquiera podía lograr lo que ese movimiento requería. Solo Dios a través de Jesús en la cruz pudo. Ya que se me ha mostrado la gracia, yo puedo mostrarla en Cristo a los demás. Recuerdo mi pecado y mi necesidad diaria de gracia. No soy diferente de fulanita de tal.

En segundo lugar, empiezo a trabajar para amarla incondicionalmente. El estudio de 1 Corintios 13 me ha desafiado por mi falta de amor y por el amor perfecto e incondicional de Dios. A medida que comencé a elegir creer lo mejor de fulana de tal y soportar con ella, mostrar bondad incluso si no la merecía (¡La bondad de Dios para mí no la merezco!) y dejé de insistir en las cosas a mi manera, Dios cambió mi corazón mas y mas. Me ha estado preparando para seguir perseverando, incluso cuando fulana de tal no parece responder. Dios me recuerda que trabaja en diferentes personas de diferentes maneras en diferentes momentos. No siempre tuve este nivel de madurez espiritual, y estoy agradecida de que Él no me deje aquí. Tengo que dejar de lado mi programa para la obra de Dios en las vidas de los demás. No todos responderán, pero si cada uno de nosotros tiene la mentalidad de unión en Cristo, la armonía crecerá.

Para reflexionar: Pablo comienza el versículo 2 diciendo: “Ilénome de alegría con” tu solidaridad. ¿Alguna vez has pensado en el impacto que tienes en los líderes de tu iglesia cuando participa en divisiones en el cuerpo? ¿O has pensado en la alegría que puede traer al promover la armonía? ¿Qué puedes hacer esta semana para traer alegría a los líderes de tu iglesia a través de la solidaridad?

Día 11 ~ Filipenses 2:3-4

No hagan nada por egoísmo o vanidad; más bien, con humildad consideren a los demás como superiores a ustedes mismos. Cada uno debe velar no solo por sus propios intereses, sino también por los intereses de los demás.

Ayer, vimos el llamado de Pablo a unírnos con nuestros hermanos y hermanas en Cristo. Hoy comenzaremos a explorar los detalles de lo que quiere decir. Él comienza recordándonos el versículo 1:15 y aquellos que predicaron el evangelio por envidia y rivalidad. Aunque estaba agradecido de que todavía estuvieran difundiendo el evangelio, aquí en el capítulo dos insta a los filipenses a ser diferentes. Incluso expande este mandamiento para "no hacer nada por egoísmo o vanidad". Necesitamos desechar estas actitudes y motivaciones.

Me encantan las listas. Me gusta que lo que tengo que hacer este claro. Me encanta poder tachar lo que he cumplido. El concepto bíblico de desechar y poner llama la atención. Desechar esto + Poner aquello = resultado divino. Sin embargo, no suele ser tan fácil, y la condensación de este principio en una ecuación es una mentalidad de trabajo o de ley. Sé que ni la salvación ni la santificación son por obras, pero a menudo yo, y tal vez usted también, regresamos a una mentalidad de la ley en nuestra vida cotidiana. Hoy leí mi Biblia. Palomita. Hoy oré. Palomita. No me enojé. Palomita. Fin del día: Dios está contento conmigo. Este pensamiento reduce a nada lo que Cristo ha hecho. Si mi lista de verificación completa es lo que agrada a Dios, ¿por qué murió Jesús por mí? ¿Y qué hay de que toda mi justicia es como trapos sucios?

A menudo empiezo a temblar cuando las cosas no van de acuerdo con mi lista. Y algunos de ustedes podrían estar retorciéndose pensando que estoy descartando la necesidad de obediencia o de la ley. El problema no es la ley. No es el principio de desechar y poner que se necesita cambiar. Es mi motivación. Tu motivación. ¿Alguna vez has pensado en el formato de las cartas de Pablo? Por lo general, ocupa la primera mitad de su carta escribiendo sobre lo que Dios ha hecho por nosotros y quiénes somos en Cristo. La segunda mitad de la carta, Pablo nos dice cómo responder a la luz de la primera mitad. Entonces, cuando miramos desechar el pecado y responder de una manera piadosa, es motivado por la gratitud de que Cristo tomó el castigo por el pecado que buscamos eliminar de nuestras vidas. Es motivado por el agradecimiento de que el Padre, por medio de Cristo Jesús, ya ve en nosotros la actitud piadosa que deseamos. Está motivado por el amor de Dios por nosotros y nuestro amor por Él, no por una lista de comprobación.

El griego para *ambición* egoísta es la idea de hacer campaña política. Es alguien que se enfoca en sí mismo, se promueve a sí mismo, se ama a sí mismo, destacando todas sus virtudes e ignorando su propio pecado. El griego para la *presunción* tiene la idea del orgullo vacío. Orgullo que no tiene base alguna.

Pablo contrasta un corazón orgulloso que promueve la división con un corazón humilde que busca la unidad. Sabemos por Marcos 12:31 que ya nos amamos a nosotros mismos naturalmente y cuidamos nuestros propios intereses. Pablo quiere que hagamos más por los demás que por nosotros mismos. La palabra para *superiores* significa "estar arriba, superior en rango o más importante". Así es como debemos pensar de los demás.

Entonces, ¿qué significa cuidar sus intereses? ¿Atender cada uno de sus caprichos? No, Pablo no está hablando de dejarse pisotear. La humildad era contracultural en los días de Pablo, y eso es verdad hoy. Como el gran predicador del siglo XIX, Charles Spurgeon, escribió: "El apóstol sabía que, para crear una armonía, primero hay que engendrar humildad. Los hombres no se pelean cuando sus ambiciones han llegado a su fin".

Cuando consideramos que los intereses de los demás son más importantes, tenemos una preocupación genuina por sus necesidades. Queremos bendecirlos y animarlos. Nos preocupa su bienestar. Nos regocijamos de lo bueno en sus vidas. Es una acción continua y requiere un esfuerzo para considerar realmente a la persona en su

totalidad y luego actuar. En los próximos días, veremos el ejemplo perfecto de Cristo al humillarse para tratar a los demás como superiores.

Para reflexionar: Piensa en al menos una persona con la que pueda crecer en unidad. En una hoja de papel, haz tres columnas. En una columna, escribe una o dos necesidades o intereses que piensas que tiene esta persona. En la siguiente columna, escribe tu interés en relación con esa persona. En la tercera columna, escribe una opción que puedas hacer para poner el interés del otro antes que el tuyo. Por ejemplo:

Necesidades o intereses del otro

Mi esposo disfruta pasar tiempo conmigo.

Mis intereses

Tengo una lista/horario diario
Quiero terminar mi lista sin importar nada especial para él.

Mi decisión

Poner a un lado las prioridades pequeñas.
Dejar un tiempo

Día 12 ~ Filipenses 2:5-7

La actitud de ustedes debe ser como la de Cristo Jesús, quien, siendo por naturaleza Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse. Por el contrario, se rebajó voluntariamente, tomando la naturaleza de siervo y haciéndose semejante a los seres humanos.

Hoy comenzamos con un pasaje que los eruditos consideran un himno y que describe a Jesucristo como el ejemplo perfecto de humildad. Este es uno de mis pasajes favoritos de las Escrituras porque me llega al corazón por lo mucho que se sacrificó para hacerme suya, y me recuerda lo diferente que soy a Él.

Primero, en el versículo 5, la palabra *mente* también puede traducirse como actitud dependiendo de su versión. La siguiente frase me llamó la atención cuando la leí hoy, aunque he leído Filipenses varias veces: "*que es tuyo en Cristo Jesús*". También se puede traducir "que también estaba en Cristo" y esa es ciertamente una buena traducción. Sin embargo, me gusta el ESV. No pasa un día en el que no luche con el orgullo, sin embargo, posicionalmente debido a la obra expiatoria de Cristo, la perfecta humildad que Cristo tuvo (y tiene) es mía. Tengo su antecedente de humildad perfecto. Tome un minuto para reflexionar sobre esto. Regocíjese en esa esperanza y buenas noticias. Ayer escribí el Día 11. Esa noche, en la cena con mi sobrina, sin pensarlo, elegí mi propio interés sobre el interés de mi sobrina. Acababa de escribir sobre eso, y no pude vivirlo. Cuán agradecida estoy que cuando me acerco a Dios, Él me generosamente me perdona y me ve con el antecedente perfecto de Cristo. Puedo seguir adelante con la esperanza de que su humildad sea mía, y en Cristo, tengo la capacidad de caminar en ella.

El verso 6 es otra verdad alucinante. No creo que podamos comprender completamente todo lo que Cristo tenía en el cielo, pero imagínese todo lo que sabe del cielo por medio de las Escrituras. Los ángeles todos los días todo el tiempo adoran a Dios. Sin pecado. Sin dolores y molestias. Sin llanto. No hay ángeles que lo traicionen. Es perfecto. Cristo es Dios. Él es igual al Padre. Él merece estar en el cielo y tener toda la gloria y el honor. Y, sin embargo, este versículo dice que Él no se aferró a esa igualdad, la posición más alta de toda autoridad y poder, algo que debe entenderse en el sentido de que no se aferró a ella como un derecho suyo.

Nuestra sociedad hoy está llena de derechos. Las personas demandan por sus "derechos", muchos de los cuales ni siquiera deberían considerarse derechos en absoluto. Con cuánta fuerza nos aferramos a lo que creemos que merecemos, y sin embargo, Aquel que realmente mereció todo el Cielo, toda la gloria y el honor, se despojó voluntariamente de esos derechos: abandonó lo que era legítimamente suyo para tomar la forma de un sirviente humano.

Ahora esa es otra verdad que debería ayudarnos para detenernos a pensar. Piense en todo lo que acompaña a nuestra humanidad: hambre, cansancio, dolor, ropa, necesidad de refugio, relaciones diarias con los pecadores. Cristo podría haber venido como un hombre adulto, un rey con todo y todos a su entera disposición, pero nuevamente, eligió la humildad. Vino como un bebé. ¡Un bebé! Totalmente dependiente de una madre para alimentarlo, cambiarlo, cuidar de cada una de sus necesidades. Y no es un hijo privilegiado, sino el hijo de una pareja promedio en un establo. Cristo hizo eso por ti. Hebreos 4:15 nos dice que tenemos un Sumo Sacerdote que puede simpatizar con nuestras debilidades. Eso es porque Él vino como ese pequeño bebé en un establo para experimentar todo lo que pasamos como seres humanos. ¡Increíble!

Para reflexionar: Cuando estamos enojados, heridos o celosos, generalmente es porque no tenemos algo que pensamos que merecemos, o porque estamos recibiendo algo que creemos que no merecemos. Nos aferramos a lo que consideramos nuestros derechos. ¿A qué cosa te aferras con orgullo que necesitas soltar con humildad para fomentar la unidad con los demás?

Como reflexión adicional, repasa los versículos 1-5 y haz una tabla de “Si (algo)” en un lado y “Entonces (completaría mi gozo)” en el otro lado y llénalo. Los “Si” nos ayudan a poner en perspectiva los "entonces" en los que Pablo nos exhorta a vivir.

Día 13 ~ Filipenses 2:8

Y, al manifestarse como hombre, se humilló a sí mismo y se hizo obediente hasta la muerte, ¡y muerte de cruz!

¿Pudo meditar ayer en la humildad de Cristo y en todo lo que Él ha hecho por usted? Yo espero que sí. Es algo en lo que deberíamos meditar muy seguido y estar agradecidos. Hoy veremos que Cristo humildemente hizo aún más por nosotros.

El versículo 8 nos recuerda nuevamente que Cristo fue "encontrado" en forma humana. Aunque todavía era completamente Dios, Él también era completamente humano. La muerte y todo el sufrimiento que la precedió no se disminuyó de alguna manera para Él como el Hijo de Dios. Físicamente, Él experimentó todo de la misma manera que tú y yo lo haríamos.

En seguida Pablo dice que Cristo se humilló a sí mismo haciéndose obediente. *Humilló* significa "hacerse menos o bajo". Cristo voluntariamente eligió esta obediencia. ¿Con qué frecuencia somos humillados por otros, por Dios o por nuestras malas decisiones? No es la manera de ser humillado. Es mejor cuando nos humillamos por nuestra propia voluntad porque estamos obedeciendo a Dios.

La obediencia de Cristo a su Padre se extendió al acto mismo de entregar su propia vida, y no fue una muerte cualquiera. Pablo explica que fue la muerte en una cruz, la forma más humillante de morir en ese tiempo. Fue referido como una manera maldita, dolorosa y vergonzosa de morir (Deuteronomio 21:23). No voy a entrar en detalles, pero si quieres una imagen precisa de todo lo que Cristo sufrió por ti en su muerte, observa película la *Pasión de Cristo*. Cristo eligió el dolor, la humillación, la burla, y ser un espectáculo público por usted y por mí.

Pablo nos da el modelo perfecto de humildad y poner los intereses de los demás por encima de los nuestros. No puedo pensar en ningún momento de mi vida en que haya mostrado ese grado de humildad o que haya enfrentado el elegir una circunstancia tan severa como lo hizo Cristo. Sé que hoy hay muchos que enfrentan una persecución increíble por su fe, pero para la mayoría de nosotros, nuestras situaciones nunca se compararán. Sin embargo, a menudo elegimos nuestros propios intereses por encima de la humildad. Sabemos lo que Cristo ha hecho por nosotros, y todavía luchamos con sacrificios mínimos en nuestras propias vidas.

¡Alabado sea Dios por su gracia! Incluso en nuestros momentos débiles, Él obedeció perfectamente en nuestro lugar, y nos ofrece su amor y perdón. Él dio Su Espíritu para habitar en nosotros, fortalecernos, y equiparnos para caminar en obediencia agradecida.

Para reflexionar: El Padre comisionó a Jesús para que fuera nuestro sacrificio expiatorio. En Su palabra, vemos muchas cosas a las que Él nos llama en obediencia. ¿Hay una situación o una orden específica que no has querido obedecer de manera completa y humilde? ¿Qué puedes hacer para seguir el ejemplo de Cristo?

Día 14 ~ Filipenses 2:9-11

Por eso Dios lo exaltó hasta lo sumo y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre, para que ante el nombre de Jesús se doble toda rodilla en el cielo y en la tierra y debajo de la tierra, y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

Estos versos comienzan con “por eso”. Ayer vimos la humilde obediencia de Cristo que culminó con su muerte voluntaria y sacrificial. “*Por eso*, Dios lo ha exaltado hasta lo sumo”. Exaltado a lo sumo es la palabra griega *hiperypsoō* que significa “exaltado más allá de toda medida”. Esto es apropiado para Dios que es trascendente de todas las medidas. Cristo vuelve a su estado glorioso que era suyo antes de humillarse para venir a la tierra en forma humana.

El Padre también otorga a Cristo el nombre que está sobre todo nombre. YHWH fue el nombre sobre todo los nombres de Dios para los judíos. Era tan sagrado que ellos ni siquiera lo podían pronunciar, sino que lo sustituyeron con *el Señor*. Con el nombre de Jesús, no se trata tanto del sonido del nombre como de la autoridad detrás del nombre.

Hay una escena en la película *El Rey León* donde las hienas, los “tipos malos” hablan de cómo odian a los leones, y especialmente al rey de los leones, Mufasa. Solo decir el nombre de Mufasa los deja temblando. Este es un pequeño ejemplo. Las hienas le temen a Mufasa y su poder, pero se maravillaban de él. Me imagino que ese día, cuando todas las rodillas se inclinen y todas las lenguas confiesen que Jesús es el Señor, eso nos dará escalofríos. Tan solo Su nombre nos dejará maravillados y asombrados de Cristo como nunca antes.

Una de las cosas increíbles de este día es que dice **todos**. Esto hace eco de la misma frase utilizada en la profecía de Isaías sobre la adoración ofrecida al Señor en Isaías 45:23. “En el cielo” significa que todos los que están en el cielo se inclinarán y confesarán. “En la tierra” significa que todos los vivos se inclinarán y confesarán. “Debajo de la tierra” significa que todos los muertos y perdidos confesarán. “Toda lengua” significa que toda nación e idioma confesarán. Todos confesarán públicamente a Cristo como el exaltado y omnipotente Redentor que es Señor sobre todo.

Y no solo el Hijo es exaltado, sino que el honor de Él traerá gloria al Padre. Este es solo el comienzo de una eternidad de glorificar a Dios y alabar su nombre, el comienzo de una adoración maravillosa y perpetua. ¡Qué día para anticipar!

Cada vez que leo estos versos, añoro este día en que toda rodilla se doble y cada lengua confiese que Jesús es el Señor. Finalmente, todo lo que se debe en adoración a Cristo será suyo, incluido mi propio homenaje a él, en ese día perfeccionado. No me distraeré. No habrá pecado para romper mi comunión con Dios. Simplemente una perfecta adoración a nuestro asombroso Señor y Salvador, Dios y Padre.

Para reflexionar: La buena noticia es que no tenemos que esperar ese día para adorar a Dios. Podemos hacerlo todos los días con canciones de alabanza, con palabras de gratitud, con vidas obedientes, en la oración y en la lectura de Su Palabra. ¿Qué puedes hacer en tu rutina diaria para glorificar más a Dios?

Día 15 ~ Filipenses 2:12-13

Así que, mis queridos hermanos, como han obedecido siempre —no solo en mi presencia, sino mucho más ahora en mi ausencia— lleven a cabo su salvación con temor y temblor, pues Dios es quien produce en ustedes tanto el querer como el hacer para que se cumpla su buena voluntad.

"Por lo tanto," a la luz del humilde ejemplo de Cristo y de la muerte expiatoria, Pablo nos llama a la obediencia. Es interesante que él mencione que obedezcan no solo en su presencia, sino también en su ausencia. ¿Alguna vez le pediste a un niño que hiciera algo, saliste de la habitación solo para volver y descubrir que no hicieron nada mientras que no estabas? O tal vez si estás en la habitación, miran para ver si estás mirando antes de que obedezcan. Los adultos no siempre son tan diferentes de los niños en el comportamiento. Pablo no quería que su obediencia fuera motivada por el miedo a un padre vigilante. Quería que su motivación fuera un corazón de agradecimiento y amor por su Señor y Salvador.

Ahora llegamos a la parte difícil de estos versos. Algunos dirían que la frase "lleven a cabo su salvación" apoya una salvación por obras, que ganamos nuestra propia salvación por nuestras buenas obras. Esto es lo que enseñan casi todas las otras religiones del mundo. Antes de extraer conclusiones, veamos toda la Escritura. No queremos aislar un verso de lo que dice el resto de las Escrituras.

En Isaías 64:6 vemos que incluso nuestras mejores acciones son como trapos inmundos ante un Dios santo. Sabemos por Romanos 3:23 que todos hemos pecado y no hemos alcanzado la gloria de Dios. Gálatas 3:10 dice que si confiamos en nuestras obras para la salvación, tendríamos que guardar toda la ley. Solo hay una persona que conozco que ha hecho eso. Efesios 2:8-9 nos dice que es por gracia, no somos salvos por nuestras propias obras para que nadie pueda jactarse. Hay muchos más versículos que podría enumerar, pero espero que estén viendo que cuando miramos el tema dentro de todas las Escrituras, es bastante claro que nunca podremos ser lo suficientemente buenos o hacer lo suficiente para ganar nuestra propia salvación. Y si pudiéramos, ¿Por qué Jesús se habría humillado voluntariamente para venir a la tierra en forma de un bebé humano, sufrir y morir en una cruz? Su increíble acto de amor sería un desperdicio.

Entonces, ¿Cómo interpretamos este verso? La salvación es redentora en su totalidad. Es un acto completo. Recuerde, Pablo estaba escribiendo a la iglesia de Filipos como socios en el evangelio (1: 5). Creía que ya eran salvos. Voy a saltar al verso 13 por un momento. Dice que es Dios quien trabaja en nosotros. Si no fuera por Dios trabajando en nosotros primero, nunca podríamos producir el fruto de la obra que Él ha hecho en nosotros. Nuestras obras son evidencia de nuestra salvación. Demostramos diariamente por nuestra obediencia que pertenecemos a Dios. Jesús dijo que un buen árbol dará buenos frutos (Mateo 7:17-18). Santiago reitera esta idea de que nuestras obras son evidencia de nuestra fe (Santiago 2:14ss). Entonces, en estos versículos, Pablo está hablando de nuevo acerca de nuestra santificación. Caminamos en obediencia, damos buenos frutos y nos conformamos cada vez más con la imagen de Cristo.

¿Cómo vamos a hacer esto? Con temor y temblor. Tu primer pensamiento puede ser una araña o una serpiente o tal vez saltar de un avión. Las serpientes son mi pavor. Pero el temor del que Pablo habla es un asombro y reverencia por Dios. Es un temblor que busca alegremente encontrarse con la gloria de Dios. Esa definición afecta el contexto de llevar a cabo nuestra salvación. Si estamos tratando de ganar nuestra propia salvación, agonizaríamos por saber si habíamos hecho lo suficiente para satisfacer en todo al Señor todopoderoso. Pero si nuestra motivación es un temor de Dios por lo que Él ha hecho y quién es Él, entonces con complacencia querríamos hacer lo que le agrada.

Para Reflexión: El versículo 12 dice tu **propia** salvación. A menudo nos centramos en lo que creemos que otros deberían estar haciendo. ¿Qué paso de obediencia necesitas tomar en tu **propia** vida?

Día 16 ~ Filipenses 2:14-16

Háganlo todo sin quejas ni contiendas, para que sean intachables y puros, hijos de Dios sin culpa en el medio de una generación torcida y depravada. En ella ustedes brillan como estrellas en el firmamento, manteniendo en alto la palabra de vida. Así en el día de Cristo me sentiré satisfecho de no haber corrido ni trabajado en vano.

Este pasaje puede ser un gran reto para nosotros. De inmediato, en lo que respecta al texto de hoy, Pablo nos dice que hagamos todas las cosas sin quejarnos ni discutir. Ahí mismo sé que quiero interponer: "pero Pablo, no conoces a esta persona con la que sirvo" o "No has trabajado en mi trabajo". "Pero, pero, pero"... nuestra lista podría continuar. Pero toma un momento para pensar en la vida de Pablo: todos sus viajes, naufragios, palizas, encarcelamientos, oposiciones, penas, traiciones. En el capítulo 4 leeremos sobre el contentamiento de Pablo en todas las circunstancias (y enumera varias no tan buenas). Él personalmente sabe lo difícil que es "hacer todas las cosas sin quejarse o disputar".

El lenguaje que Pablo usa en el griego nos hace recordar a los israelitas vagando en el desierto (Éxodo 15:24; 16: 7-9). Necesitamos recordar que cualquier queja y disputa es siempre contra Dios. Estamos dudando su bondad, su amor, su sabiduría, su soberanía. Le estamos diciendo que Él cometió un error. Se equivocó al ponernos al lado de tal y tal. Que nuestro jefe está fuera del control de Dios. Que realmente sabemos mejor que él cómo manejar nuestra situación. Es posible que nunca le digamos esas cosas a Dios, pero eso es lo que realmente dicen nuestras quejas y disputas.

La palabra griega para refunfuñar, *goggysmos*, significa quejarse o murmurar, pero también puede significar un debate secreto o un descontento secreto. Sin embargo, nunca es en secreto para Dios. El griego para disputa es *dialogismos*, del cual obtenemos la palabra *diálogo*. Es cuestionar lo que es verdad. Hay ocasiones en que acudimos a Dios con preguntas, pero es con un corazón que le es sumiso y confía en él. En cambio un corazón que se queja y disputa está contra Dios.

Dios en su gracia explica a través de Pablo por qué debemos hacer todas las cosas sin quejarnos o discutir. Él quiere trabajar en nosotros, santificarnos, hacernos irreprochables, inocentes y sin mancha, para que nos destaquemos en el mundo como diferentes a los demás. Otros verán nuestras buenas obras y glorificarán a Dios (Mateo 5:16). La palabra irreprochable lleva a la idea de no merecer ninguna censura. No somos perfectos, pero tratamos de no dar razón a nadie para reprendernos. Si pecamos, pedimos perdón. La palabra para *mancha* es interesante. En griego es *amōmos*. Momus, un dios griego, encontraría fallas en todos y en todo. Esta frase podría interpretarse como: "Camina con tanta cautela que aún Momus no tenga ocasión de culparte".

Sabemos qué hacer y por qué hacerlo. Ahora el cómo: nos aferramos a la palabra de vida. La Palabra es nuestra ancla. Es la misma palabra griega en Juan 1:1 que se usa para describir a Jesús como la Palabra. Yo necesito a Jesús, nosotros necesitamos a Jesús. Nos aferramos a la Palabra, pero también podemos sostenerla para que el mundo la vea como una luz. Queremos dirigir a los demás a Jesús.

Para reflexionar: ¿Qué te hace murmurar y discutir? ¿Es habitual quejarte y murmurar? Confiesa eso Dios. Luego escribe las cosas por las que estás agradecido junto a cada una de las cosas que te provocan a murmurar. La próxima vez que sientes ganas de quejarte, saca tu lista de agradecimiento y elige esa opción.

Día 17 ~ Filipenses 2:17-18

Y aunque mi vida fuera derramada sobre el sacrificio y servicio que proceden de su fe, me alegro y comparto con todos ustedes mi alegría. Así también ustedes, alégrese y compartan su alegría conmigo.

En los versículos 2:5-11, Pablo nos mostró cómo Cristo se vertió a sí mismo como una ofrenda por nosotros. En el Antiguo Testamento, las ofrendas hechas por los sacerdotes israelitas fueron un precursor dado por Dios de la vida de sacrificio y la muerte de Cristo. Todas las mañanas y noches, los sacerdotes ofrecían sacrificios de un cordero, de grano, y de vino como símbolo de alegría (Éxodo 29: 38-42; Números 28: 1-8). Dios permitía que los sacerdotes tomaran una porción de las ofrendas de comida, pero la ofrenda de bebida se derramaba completamente sobre el altar. En Hebreos 12: 2, vemos el vínculo con el símbolo de alegría en las ofrendas del Antiguo Testamento. "... quien por la alegría que se puso ante Él soportó la cruz, despreciando la vergüenza, y está sentado a la diestra del trono de Dios". ¡Qué hermoso cuadro de la perfecta, completa, y gozosa ofrenda de Jesús en nuestro lugar!

En el versículo 17, Pablo relaciona el ejemplo de los sacrificios del Antiguo Testamento y el sacrificio de Jesús con su propia vida y la de los filipenses. Pablo usa el tiempo presente en el griego de ser derramado. Puede estar pensando en su sufrimiento actual o la posibilidad de martirio por su fe. De cualquier manera, se regocija que Dios lo usaría como una ofrenda (de nuevo, eso está relacionado con el símbolo de alegría en la ofrenda de bebidas).

Pablo conecta además la imagen de una ofrenda de bebida con la ofrenda sacrificial de la fe de los filipenses. Se refiere a las ofrendas que le enviaron (4:10, 15-18). Los filipenses habían apoyado a Pablo cuando ninguna otra iglesia lo hizo. Tan pronto como pudieron, le enviaron una ofrenda a través de Epafrodito, y se habían asociado con él en el evangelio (1: 5). Pablo vio todo esto como una ofrenda que refleja su fe. En 4:18, él llama a sus dones "una ofrenda fragante, un sacrificio aceptable y agradable a Dios". Otra razón por la que se puede regocijar es que sabía que esto era evidencia de un aumento de frutos en sus vidas (4:17). Pablo tuvo gozo en el crecimiento espiritual de los filipenses.

A menudo tratamos de evitar el sacrificio y el sufrimiento. Pablo nos llama a ver el gozo en la sumisión al sufrimiento y alienta a los filipenses (y a nosotros) a que puedan experimentar el mismo gozo que Jesús tenía, sin importar las circunstancias porque eso da gloria a Dios.

Para reflexionar: ¿Estás dispuesto a ser derramado como una ofrenda para la gloria de Dios, o solo te derramas hasta el punto de lo que es cómodo? ¿Eliges el gozo en tu sufrimiento porque es una oportunidad para glorificar a Dios y comunicar su bondad, fidelidad, amor y soberanía, o te quejas y le pides a Dios que elimine tu circunstancia?

Día 18 ~ Filipenses 2:19-24

Espero en el Señor Jesús enviarles pronto a Timoteo, para que también yo cobre ánimo al recibir noticias de ustedes. Nadie como él se preocupa de veras por el bienestar de ustedes, pues todos los demás buscan sus propios intereses y no los de Jesucristo. Pero ustedes conocen bien la entereza de carácter de Timoteo, que ha servido conmigo en la obra del evangelio, como un hijo junto a su padre. Así que espero enviárselo tan pronto como se aclaren mis asuntos. Y confío en el Señor que yo mismo iré pronto.

He estado en el ministerio de jóvenes durante casi treinta años. Muchos de los adolescentes de los grupos juveniles a lo largo de los años han llegado a ser como mis propios hijos. Mi marido y yo hemos invertido en ellos. Estoy agradecida de que muchos de ellos hayan llegado a ser buenos amigos a lo largo de los años. Si has estado involucrado en el discipulado, es probable que puedas comprender que una de las mayores alegrías de mi vida es ver que uno de ellos vive su propia fe. Se gradúan, salen de casa y eligen seguir a Dios. Se regocija mi corazón al verlos involucrados en el ministerio, sirviendo, creciendo y criando a sus propios hijos para amar a Dios. Supongo que esto es algo de lo que Pablo sentía por Timoteo.

Hasta ahora hemos visto ejemplos de la humilde actitud de Cristo y de Pablo al poner los intereses de los demás por encima de los suyos. Hoy podemos vislumbrar el humilde servicio de Timoteo. Timoteo nació de una madre judía cristiana y un padre griego. Probablemente Pablo lo conoció en su primer viaje misionero, y Timoteo llegó a ser como un hijo para él. Pablo menciona a Timoteo veinticuatro veces a lo largo de sus cartas. En el momento en que Pablo escribe la carta a los Filipenses, Timoteo había ministrado junto a él durante diez años. Pablo les dice a los filipenses que no tiene a nadie como Timoteo, alguien que es igual en su alma o tiene una mentalidad similar. ¿Por qué? ¿Qué destaca a Timoteo? Aquí sugiere un par de razones. La primera es que Timoteo estaba realmente preocupado por el bienestar de los filipenses. La palabra *genuinamente* lleva la idea de que es natural para Timoteo. Cuidar de los demás no era un esfuerzo para él. Él estaba sinceramente dispuesto a promover los intereses de otros.

Aunado a esto, Pablo contrasta a Timoteo con los otros que buscan sus propios intereses. Timoteo busca los intereses de Jesús. No sabemos exactamente quiénes fueron "*todos*". No se refiere a todos los demás ministros del evangelio, ya que en los versículos 25-30, Pablo elogia al hermano Epafrodito, y Pablo no habría caracterizado a Pedro y a los apóstoles como buscadores de sus propios intereses. Sin embargo, es un comentario triste que la búsqueda de sus propios intereses describió a la mayoría de los otros ministros en comparación con Timoteo. Timoteo se destacó por seguir el ejemplo de Cristo representado en los versículos 6-8. Timoteo estaba interesado por las cosas que le interesan a Jesús.

A continuación, Pablo afirma que Timoteo ha demostrado su valía y que los filipenses fueron testigos de esto. Timoteo había demostrado su carácter por su servicio fiel al lado de Pablo. Viajó con Pablo. Sirvió con Pablo en el evangelio. Sufrió con Pablo. Incluso permaneció cerca de él cuando Pablo estaba en la prisión. Esto fue a lo largo de diez años. Timoteo fue fiel. Podemos ver por qué Pablo llamó a Timoteo su "verdadero hijo en la fe" (1 Timoteo 1: 2) y "mi hijo amado" (2 Timoteo 1: 2).

El otro elemento a notar en estos versículos es la razón por la cual Pablo estaba enviando a Timoteo a los filipenses. Pablo amaba a los filipenses (1:7-8). Había pasado un tiempo desde que Epafrodito había llegado de Filipos, y Pablo deseaba saber cómo le estaba yendo a la iglesia de Filipos. Su bienestar le traería alegría (2:19). Pablo no podía ir él mismo mientras estaba encarcelado, aunque vemos al final del versículo 24 que Pablo esperaba verlos nuevamente. Mientras tanto, Pablo quería un informe personal de Timoteo, en el que más confiaba para representarlo en su ausencia.

Para reflexionar: Al examinar tu propio corazón, ¿Puedes decir honestamente que la preocupación por los demás es algo normal en ti? ¿Estás dispuesto a servir a Dios? ¿Son tus intereses los de Cristo? Si no, ¿qué pasos

necesitas tomar para cultivar ese tipo de corazón? Al hacerlo, amarás a los demás, glorificarás a Dios y bendecirás a tus líderes espirituales.

Día 19 ~ Filipenses 2:25-30

Ahora bien, creo que es necesario enviarles de vuelta a Epafrodito, mi hermano, colaborador y compañero de lucha, a quien ustedes han enviado para atenderme en mis necesidades. Él los extraña mucho a todos y está afligido porque ustedes se enteraron de que estaba enfermo. En efecto, estuvo enfermo y al borde de la muerte; pero Dios se compadeció de él, y no solo de él, sino también de mí, para no añadir tristeza a mi tristeza. Así que lo envió urgentemente para que, al verlo de nuevo, ustedes se alegren y yo esté menos preocupado. Recíbanlo en el Señor con toda alegría y honren a los que son como él, porque estuvo a punto de morir por la obra de Cristo, arriesgando la vida para suplir el servicio que ustedes no podían prestarme.

Ya hemos visto ejemplos humildes en Jesús, Pablo y Timoteo. Hoy estudiaremos nuestro cuarto ejemplo de alguien que humildemente pone las necesidades de los demás por encima de las suyas. Este pasaje es el único lugar que leemos de Epafrodito. Sabemos que era un gentil de la iglesia en Filipos, enviado a Pablo posiblemente para llevarle un regalo (versículo 30), y posiblemente para consultar con él sobre asuntos de la iglesia y/o para ministrar a él en la cárcel (versículo 25).

Pablo llama a Epafrodito su hermano (versículo 25) que revela la comunión que tuvieron en el evangelio. También lo llama un compañero de trabajo que denota el trabajo de Epafrodito para promover el evangelio. En tercer lugar, Pablo lo llama un compañero soldado que muestra su perseverancia a través del sufrimiento, en este caso su enfermedad casi hasta la muerte, todo por el bien del evangelio.

Cuarto, Pablo dice que Epafrodito era el mensajero y ministro de la iglesia de Filipos para satisfacer la necesidad de Pablo. Epafrodito trajo noticias de los filipenses a Pablo. Sabemos por el capítulo 1 y 4:1 cuánto amaba Pablo a la iglesia de Filipos, por lo que fue una bendición para él tener noticias de aquellos a quienes amaba. Como ministro, es probable que Epafrodito haya traído un regalo de la iglesia de Filipos ("atenderme en mis necesidades"), como Pablo menciona específicamente en 4:18. En el versículo 30, Pablo dijo que Epafrodito completó lo que faltaba en el servicio de los filipenses. Esto no significa que los filipenses fueran inadecuados, sino que Epafrodito era su única forma de mandar ayuda o un regalo para Pablo.

Quinto, sabemos que Epafrodito estaba enfermo y casi murió (versículo 27). Aunque no sabemos qué enfermedad tenía, sabemos que se debió a su trabajo para Cristo, también al ir a ver a Pablo, hizo una posible caminata de 1.200-1.930 kilómetros (según la ruta) sin la ayuda de aviones o automóviles. Sabemos que Dios tuvo misericordia de Epafrodito y lo sanó (versículo 27), y que también fue una misericordia para Pablo que haya levantado a Epafrodito, ya que era un socio tan valioso en el evangelio. Los filipenses habían escuchado de alguna manera de su enfermedad y que estuvo a punto de morir y esto les causó ansia, y por lo tanto causaron ansiedad a Epafrodito. La palabra para ansiedad significa una "gran angustia". Es la más fuerte de las tres palabras utilizadas en el Nuevo Testamento para la angustia o la depresión. Epafrodito estaba más preocupado por los filipenses que por su propia salud.

Por estas razones, Pablo pensó que sería necesario enviar a Epafrodito de regreso a la iglesia de Filipos. La palabra *necesario* significa "indispensable" o "lo que uno no puede prescindir". Pablo se sintió muy convencido de enviar a Epafrodito a casa. Sería motivo para que los filipenses se regocijaron (versículo 28) y para aliviar tanto a Epafrodito como a Pablo de su dolor por saber que los filipenses estaban preocupados por Epafrodito (verso 28).

Para reflexionar: En el versículo 29, Pablo le dice a la iglesia de Filipos que reciban a Epafrodito con alegría y que lo honren. ¿Piensas con alegría en los líderes de tu iglesia? ¿Qué puedes hacer para mostrarles honor y tu agradecimiento por su trabajo en servir a Cristo en la iglesia?

Día 20 ~ Filipenses 3:1-3

Por lo demás, hermanos míos, alégrese en el Señor. Para mí no es molestia volver a escribirles lo mismo, y a ustedes les da seguridad. Cuidense de esos perros, cuidense de esos que hacen el mal, cuidense de esos que mutilan el cuerpo. Porque la circuncisión somos nosotros, los que por medio del Espíritu de Dios adoramos, nos enorgullecemos en Cristo Jesús y no ponemos nuestra confianza en esfuerzos humanos.

"Por lo demás": la palabra griega significa "para el resto de las cosas que quedan". Pablo está introduciendo una nueva sección. Él va a tratar con los judaizantes, quienes enseñaron falsamente que los cristianos gentiles debían someterse a las reglas y normas judías para ser salvos. Comienza su refutación con "regocíjate en el Señor". Pablo también repite esto en 4: 4. Cuando pienso en alguien que me da un montón de reglas en contraste a la libertad que tengo en Cristo, me alegro de la libertad. Esta introducción puede ser la forma en que Pablo recuerda a los filipenses quiénes son en Cristo, y no se trata de obedecer las leyes hechas por el hombre. Al enfocarnos con gratitud en lo que Cristo ha hecho por nosotros, y quiénes somos en Él, es menos probable que nos dejemos llevar por una enseñanza que sea contraria al Evangelio.

Después de instruirles a regocijarse, Pablo propón a los filipenses que repetirá las cosas que les había dicho en persona cuando estaba en Filipos. Pablo dice que es por su seguridad repetirlo. No sé de ti, pero yo olvido fácilmente las cosas, ya sea mi lista de compras o las verdades del Evangelio. Necesito que me las recuerden. Por lo tanto, escribo mi lista de compras. Escribo verdades espirituales y las coloco en lugares que veo todos los días. Necesitamos inundar nuestras mentes con la verdad continuamente.

Durante los próximos días veremos los detalles de lo que Pablo consideraba de vital importancia repetir, pero por hoy tomamos nota de su advertencia. Él usa palabras fuertes para instar a los filipenses. Él quiere que sean discernidores de los perros. Los perros eran considerados impuros para los judíos (ver Apocalipsis 22:15). Los gentiles utilizaron el término de manera despectiva, al igual que los judíos (Marcos 7: 27-28). También fue una metáfora para alguien que tenía una mente impura. Pablo agrega a su descripción con "malhechores", alguien de naturaleza destructiva. Los judaizantes pensaban que estaban haciendo el bien, pero realmente hacían el mal al agregar obras a la salvación. La descripción final de Pablo es "aquellos que mutilan la carne". La circuncisión, una de las reglas de los judaizantes, no tenía ningún valor en sí misma. Fue simplemente la mutilación. Pablo tiene palabras más duras en Gálatas 5:12, donde dice que desea que los de la circuncisión, aquellos que guían a otros por el mal camino exigiendo obras, también se mutilasen. Pablo consideraba a los judaizantes como una seria corrupción del Evangelio.

En comparación, les recuerda a los filipenses quiénes son. Ellos, y nosotros, tenemos la verdadera circuncisión del corazón. Nos caracterizamos por la adoración por el Espíritu de Dios. El Antiguo Testamento requería señales externas de adoración con reglamentos sobre la carne, las bebidas, la limpieza, etc. Tenemos al Espíritu que mora en nosotros. Nuestra adoración viene desde adentro, de un corazón cambiado por Dios. Nos gloriamos o jactamos en Cristo, y su sacrificio expiatorio que nos salva. No tenemos confianza en nuestra carne o en nuestras obras para salvarnos o ganarnos el favor continuo con Dios.

Para reflexionar: ¿Qué verdades del Evangelio necesitas recordar? Escribe esos versículos y colócalos en tu hogar o área de trabajo. Léelos todos los días. ¡Regocíjate en lo que Dios ha hecho por ti!

Día 21 ~ Filipenses 3:4-6

Yo mismo tengo motivos para tal confianza. Si cualquier otro cree tener motivos para confiar en esfuerzos humanos, yo más: circuncidado al octavo día, del pueblo de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de pura cepa; en cuanto a la interpretación de la ley, fariseo; en cuanto al celo, perseguidor de la iglesia; en cuanto a la justicia que la ley exige, intachable.

Ayer establecimos que los que realmente pertenecemos a Cristo no confiamos en nuestras propias obras para la salvación. Nos gloriamos en Cristo y en su obra expiatoria. Hoy repasaremos el impresionante pedigrí de Pablo como judío. Tenía más razones que la mayoría de las personas para tener confianza en sus propias obras o posición humana, si eso fuera lo que Dios valora. Sin embargo, veremos mañana lo que Dios y Pablo realmente valoran.

El primer punto del pedigrí de Pablo, es que fue circuncidado al octavo día. La circuncisión fue la regla principal que los judaizantes usaron para presionar a los cristianos gentiles. Pablo enfatiza que fue circuncidado según el método exacto en Génesis 17:12. Pablo luego enfoca a su linaje. Al decir que él es del pueblo de Israel, está declarando que es un hebreo puro, nacido a través de la línea de Abraham, Isaac y Jacob. Además, subraya esto al declarar que es un hebreo de hebreos. Esto significa que su linaje es totalmente puro. No hay sangre gentil mezclada en su linaje.

Él refina esto aún más enfatizando a cuál de las doce tribus de Israel pertenece, la tribu de Benjamín. José y Benjamín eran los dos hijos favorecidos de Jacob porque eran los hijos nacidos de Raquel, la esposa que más amaba. El primer rey de Israel vino de la tribu de Benjamín, y la tribu de Benjamín fue fiel al rey David cuando Absalón trató de arrebatarle el reino a David.

A continuación, Pablo habla de su pedigrí espiritual, describiéndose a sí mismo como un fariseo. Los fariseos ocuparon la posición máxima en el judaísmo. No había nadie más alto en la cadena espiritual. Pablo estudió con uno de los principales fariseos de la época, Gamaliel (Hechos 22:3), era hijo de un fariseo (Hechos 23:6), y pertenecía a la secta más estricta de los fariseos (Hechos 26:5). Pablo era un fariseo tan celoso que persiguió a la iglesia cristiana. Los judíos se oponían a la iglesia cristiana porque no creían que Jesús era el Mesías. A pesar de que sus creencias eran falsas, él se dedicó a lo que él creía que era la verdad de todo corazón. Él no era una persona promedio. La apelación final de Pablo a su trayectoria es su obediencia a la ley judía. Él dice que era irreprochable. Nadie habría podido encontrarle ninguna falta en relación con la ley judía.

¡Eso es todo un pedigrí! Sé que mi pedigrí ni siquiera se acerca, pero mañana veremos que Pablo lo descarta todo. Cuando Dios se apoderó de su corazón en el camino a Damasco, cambiaron radicalmente las prioridades de Pablo.

Para reflexionar: Podemos saber en nuestra mente que no podemos ganar la salvación o el favor de Dios con nuestras obras, pero a menudo nos comportamos como si pudiéramos. ¿Qué hay en tu historial de que quieres a veces depender para tu posición con Dios u otros?

Día 22 ~ Filipenses 3:7-8

Sin embargo, todo aquello que para mí era ganancia, ahora lo considero pérdida por causa de Cristo. Es más, todo lo considero pérdida por razón del incomparable valor de conocer a Cristo Jesús, mi Señor. Por él lo he perdido todo, y lo tengo por estiércol, a fin de ganar a Cristo

Llevo muchos años haciendo contabilidad. Cuando veo un balance, quiero que los activos (positivos) superen los pasivos (negativos). Llamamos a esto “estar en el negro” por la tinta negra que se usa para un balance positivo. Pablo usa el lenguaje contable en estos versos. Su impresionante pedigrí (que vimos ayer) lo pone sumamente en lo positivo desde una perspectiva humana. Sus activos superan cualquier pasivo. Aquí es donde queremos estar, ¿verdad?

Pero luego llegamos al versículo 7. Pablo declara que, independientemente de la ganancia que tuviera, ahora cuenta todo como pérdida. Tomó todos esos activos y los puso en el lado de los pasivos. Ahora está en el rojo, como diría un contador. ¿Por qué? ¿Por qué él haría eso? La respuesta de Pablo es "por amor a Cristo". Lo que es valioso para Pablo es lo que trae gloria a Cristo. Pablo considera que lo que ganó tenía mucho más valor que lo que perdió. La palabra para conocer indica un conocimiento personal e íntimo que viene a través de la experiencia. Es esta relación con Cristo que fue excepcionalmente más valiosa para Pablo.

Pablo explica que no solo cuenta su pedigrí como pérdida, sino que lo cuenta todo como una pérdida en comparación con "el valor supremo de conocer a Cristo". Para Pablo, no hay nada en este mundo que se compare con una relación íntima con Cristo. También sabe que su linaje humano perfecto nunca será suficiente. Pablo perdió muchas cosas por causa de Cristo: su familia, su herencia terrenal, su posición en la comunidad, sus amigos, estabilidad, seguridad, comodidades, ingresos constantes, libertad y, en última instancia, su vida, pero nada de esto le importaba en comparación a conocer a Cristo.

También tenemos el ejemplo de Jesús que vimos en 2: 6-11. Jesús tuvo igualdad con el Padre y el Espíritu, pero no se aferró a eso. Estaba dispuesto a sufrir esa pérdida y la pérdida de todo lo que tenía en el cielo para venir a la tierra como un bebé, vivir como un humano con todo lo que implicaba, sufrir y morir por nosotros.

La palabra "*contar*" está en tiempo presente. Diariamente Pablo está considerando esas ventajas humanas como pérdida. No es un acto de una sola vez. Diariamente debemos recordar que las cosas temporales de este mundo no son lo que tiene verdadero valor.

Pablo continúa diciendo que por Cristo sufrió la pérdida de todas las cosas. La gran pérdida que sufrió Cristo, habilitó a Pablo a perderlo todo y, sin embargo, descansar sabiendo que era ganancia. El sufrimiento de Pablo no fue porque perdió cosas de valor terrenal. Su sufrimiento fue por la persecución al elegir a Cristo. Desde una perspectiva humana, Pablo abandonó todas estas grandes cosas y ganó sufrimiento, pero una vez más dice que las cuenta como basura: basura o excremento. La perspectiva de Pablo es asombrosa, contracultural. Ahora bien, esto no significa que no estemos agradecidos por los buenos dones que Dios nos da, pero no nos aferramos a ellos y vivimos sabiendo que lo que tenemos en Cristo supera infinitamente esos dones terrenales y buenos. Mañana veremos más de lo que Pablo, y nosotros, hemos ganado en Cristo.

Para reflexionar: ¿Ves tu relación con Cristo como ganancia? ¿Todas las otras cosas en tu vida palidecen en comparación? Es fácil enfocarte en las cosas temporales, especialmente cuando son buenas. ¿Qué cosas temporales necesitas soltar para que puedas crecer en intimidad con Cristo?

Día 23 ~ Filipenses 3:9-11

Y encontrarme unido a él. No quiero mi propia justicia que procede de la ley, sino la que se obtiene mediante la fe en Cristo, la justicia que procede de Dios, basada en la fe. Lo he perdido todo a fin de conocer a Cristo, experimentar el poder que se manifestó en su resurrección, participar en sus sufrimientos y llegar a ser semejante a él en su muerte. Así espero alcanzar la resurrección de entre los muertos.

En estos versos, Pablo describe una imagen increíble. Continúa con su pensamiento de ganar a Cristo, y que él, Pablo, se encontraría en él. "En Él" - dos pequeñas palabras que tienen un gran significado. En sus cartas, Pablo usa la frase "en Cristo" o "en el Señor" más de 160 veces. Hoy no podemos ver todos estos casos, pero en el libro "*Hallado en Él*" de Elyse Fitzpatrick, ilustra la plenitud de lo que significa estar en Él. Aquí Pablo usa un lenguaje que hace referencia a Números 35:25 donde se describen las ciudades de refugio. Si alguien hubiera cometido lo que llamaríamos homicidio involuntario, un homicidio no planificado y no intencional, podrían huir a una ciudad de refugio y estar a salvo de cualquier castigo mientras permanezcan dentro de los límites de la ciudad. Cuando andamos en Cristo, estamos seguros y protegidos. Cristo tomó el castigo por nosotros. Somos libres en él.

Cristo no sólo tomó nuestro castigo sobre Él en la cruz, sino que su justicia fue imputada a aquellos que se encuentran en Él (2 Corintios 5:21; 1 Corintios 1:30). Mediante un lenguaje contable diríamos que en Cristo se le ha dado su expediente perfecto, sin mancha y sin pecado. ¡No es de extrañar que Pablo considerase todas las demás cosas de su vida como pérdida! Lo que ganó fue algo que nunca podría haber logrado por sí mismo. Y todo lo que Dios nos pide para esta gran ganancia es la fe en la obra expiatoria de Cristo (Efesios 2: 8-9). Esto me deja con asombro, gratitud y llena de amor por mi Salvador.

¡Pero espera! Hay más en Cristo. Pablo dice: "a fin de conocer", y enumera dos maneras en que podemos conocer a Cristo con mayor plenitud. La palabra para conocer, además de la idea de entender algo, se usa para las relaciones entre marido y mujer. Pablo se refiere a un conocimiento íntimo y personal de Cristo. No se refiere a un conocimiento general. Primero, él dice que podemos conocer el poder de su resurrección. Si estamos en Él, tenemos el mismo Espíritu que resucitó a Cristo de entre los muertos morando en nosotros. El poder de su resurrección significa que tenemos vida eterna. Estamos libres de pecado. Estamos justificados. La resurrección de Cristo proporciona poder sobre el pecado y la muerte.

Segundo, podemos compartir sus sufrimientos y llegar a ser como Él en su muerte. Pablo está hablando de morir diariamente a nuestro pecado. Cristo venció nuestro pecado de una vez por todas en la cruz y tomó el castigo por nosotros, pero hasta que seamos glorificados en el cielo, todavía lucharemos diariamente contra el pecado. Debemos morir al pecado y andar en las cosas de Dios (Efesios 4: 22-24; Colosenses 3: 5-15). Esta muerte diaria al pecado puede significar sufrimiento. No siempre es fácil deponer nuestro pecado. Este estilo de vida también puede significar persecución. Ser como Cristo en su muerte, también significa que un día seremos resucitados y glorificados. Pablo ansiaba y anhelaba el cielo. Cualquier sufrimiento aquí lo consideró una aflicción leve y temporal (2 Corintios 4: 17-18).

Para reflexionar: Frecuentemente pensamos que Cristo tomó nuestro pecado y pagó la pena por ello, sin embargo, creo que olvidamos que en Él también recibimos su justicia. Cuando pecas, ¿te sientes agobiado por la culpa? ¿Es difícil creer que Dios te ha perdonado? Sí, debemos reconocer que el pecado contra un Dios santo es grave, pero también podemos descansar en el regalo que Dios nos ha dado por gracia al ser justificados en Cristo. Dios no te mira y ve tu pecado. Él ve la justicia perfecta de su hijo. Eso es motivo de alegría y agradecimiento.

Día 24 ~ Filipenses 3:12-14

No es que ya lo haya conseguido todo, o que ya sea perfecto. Sin embargo, sigo adelante esperando alcanzar aquello para lo cual Cristo Jesús me alcanzó a mí. Hermanos, no pienso que yo mismo lo haya logrado ya. Más bien, una cosa hago: olvidando lo que queda atrás y esforzándome por alcanzar lo que está delante, sigo avanzando hacia la meta para ganar el premio que Dios ofrece mediante su llamamiento celestial en Cristo Jesús.

Aquí, Pablo cambia del lenguaje contable al lenguaje del deporte. En los versículos 8-11, Pablo nos informó lo que era más importante para él. Continúa ese proceso de pensamiento comparando la búsqueda de conocer a Cristo con competir en una carrera. En Filipos, Macedonia, los filipenses estarían familiarizados con los juegos griegos (panhelénicos) en los que era necesario ser ciudadano para competir. Uno no competía para ganar su ciudadanía. Este es un trasfondo importante aunado a lo que hemos estudiado en los versículos 1-11. Pablo no se refiere a una salvación por obras en estos versos. Tenemos nuestra ciudadanía en el cielo debido a la fe en Cristo (versículo 9), por lo que seguimos adelante con la santificación.

En esta vida todavía luchamos diariamente con el pecado. No somos perfectos, pero Pablo habla de perseverar hasta el día en que seamos hechos perfectos en el cielo. Me encanta que él no solo habla acerca de la santificación, sino que explica nuestra motivación y cómo estamos equipados, "porque Cristo Jesús me ha hecho suyo" (1 Juan 4:19; 1 Pedro 1:5). En la santificación, la gracia de Dios continúa envolviéndonos. Él no nos deja solos diciendo: "¡Adelante! Nos vemos en la línea de meta". Somos suyos, y Él está con nosotros en cada paso del camino.

Pablo sabe que aún no ha llegado a la meta. Creo que eso demuestra su humildad. Con demasiada frecuencia me pongo a pensar que he llegado cuando, en realidad estoy lejos de eso. Sin embargo, Pablo no se desespera por no haber alcanzado la línea de meta. Él persevera. ¿Cómo lo hace? Pablo dice que hay una cosa que hacer: "olvidarse de lo que hay detrás y esforzarse para seguir adelante con lo que está por venir". Pablo se olvida del pasado, por lo que no se contenta ni se muestra complaciente donde está. Cada día es un nuevo día para seguir adelante.

Dejar atrás el pasado también significa que este no tiene un control negativo o influencia sobre nosotros. Podemos recordar lo que Dios ha hecho en el pasado y dejar que eso nos aliente hoy, pero no quedarnos allí. En una carrera, uno no quiere mirar atrás y distraerse con quién o qué está detrás, más bien mira hacia adelante, o podría correr hacia otro lado o chocar contra algo. Es necesario enfocarse en lo que está delante: la línea de meta. Hebreos 12:1-2 repite esta idea. Allí estamos desechando el pecado que nos obstaculiza, y nuestros ojos están fijos en Jesús, el fundador y perfeccionador de nuestra fe, una imagen maravillosa de la santificación.

Al mismo tiempo que Pablo está olvidando lo que hay detrás, también está esforzándose por alcanzar lo que le espera: la meta. La palabra para esforzarse es otro término atlético que representa a un corredor. ¿Has visto una carrera cerrada cerca del final? Los atletas se inclinan hacia delante con su torso para ser los primeros en cruzar la línea de meta. En griego también significa "orientarse hacia un punto". Pablo está enfocado en la meta, el llamado supremo de Dios en Cristo, y está dando todo para llegar allí.

Nuestro llamado supremo es la vida eterna, y proviene de Dios (Romanos 6:23). Cristo es nuestro único medio para llegar allí. Sí, Dios nos da crédito por nuestra obediencia, sin embargo, esa obediencia solo es posible gracias a la perfecta obediencia de Cristo. Su muerte y resurrección nos liberaron del poder del pecado; nos libera del viejo hombre, para que podamos seguir adelante.

Para reflexionar: ¿En qué área de tu caminar con Dios te has vuelto complaciente? Alguien me dijo una vez que el estado de su matrimonio funcionaba para ellos. Eso se quedó conmigo porque sé que yo puedo tomar esa

misma actitud. No se trata de lo que “funciona para mí” sino de lo que Dios me ha llamado a hacer. Cuando piensas en lo que te has vuelto complaciente, mira a la Palabra de Dios para ver cuál es el objetivo con respecto a eso. No alcanzaremos completamente la meta aquí en la tierra, pero Jesús lo ha hecho. En Él, podemos seguir esforzándonos para llegar a la meta.

Día 25 ~ Filipenses 3:15-16

Así que, ¡escuchen los perfectos! Todos debemos tener este modo de pensar. Y, si en algo piensan de forma diferente, Dios les hará ver esto también. En todo caso, vivamos de acuerdo con lo que ya hemos alcanzado.

Ayer vimos la búsqueda de la meta de Pablo (la eternidad en el cielo donde él realmente sería perfecto) y la única cosa que hizo para llegar allí. Hoy nos llama a la misma meta. La palabra *perfectos* se traduce como *maduros* en algunas versiones, pero es la misma palabra traducida como *perfecto* en el versículo 12. Así como Pablo dijo que aún no había alcanzado la perfección espiritual, está llamando a aquellos que están en el camino de la santificación, no son perfectos sino que buscan a Dios. Él los llama a tener el mismo pensamiento sobre su santificación que él tiene. Olvida lo que hay detrás y avanza hacia Cristo y la gloria eterna.

Pablo se dio cuenta de que algunos podrían tener una actitud diferente. Tal vez vieron algo como más importante que conocer a Cristo, pero Pablo tenía confianza en que Dios podría mostrarles lo que necesitaban ver. Pablo presentó la verdad, pero sabía que dependía de Dios abrir los ojos y cambiar los corazones.

La frase "vivamos de acuerdo" evoca la imagen de los soldados que marchan en fila. Hay una dirección y un propósito. Debemos seguir adelante en lo que hemos logrado. En Cristo, tenemos su justicia, estamos libres del poder del pecado y seguimos avanzando hacia el cielo (versículos 9-14). Suena simple, pero sabemos por Romanos 7:15-25 que Pablo luchó con hacer el bien que quería y evitar hacer el mal que no quería hacer. En el versículo 18, dice que nada bueno mora en él (su carne) y que no tiene la capacidad de llevar a cabo los deseos correctos que tiene. Termina el capítulo 7 con agradecimiento a Dios porque en Cristo es la única manera en que podemos continuar y glorificar a Dios.

Pablo está nuevamente exhortando la unidad, especialmente al usar la frase "*vivamos de acuerdo*". Esto es algo que los filipenses sabían que debían obedecer (2: 1-2). Los legalistas querían dividir. Los filipenses enfrentaron presiones de fuentes externas (1:27-30) y de aquellos dentro de la iglesia (3: 2). Pablo quería que estuvieran unificados, no divididos, bajo presión.

Para reflexionar: ¿Tienes preguntas acerca de tu santificación? ¿Doctrinas de las que no estás seguro? Ora y pídele a Dios sabiduría y busca a alguien espiritualmente maduro para que te ayude a estudiar y comprender la palabra de Dios. Esto es parte de cómo crecemos.

¿Qué cosas sabea, pero no estás caminando en obediencia a ellas? ¿Qué pasos puedes tomar para volver al buen camino? Comienza con el arrepentimiento y disfruta de la gracia y el perdón de Dios.

Día 26 ~ Filipenses 3:17-21

Hermanos, sigan todos mi ejemplo, y fíjense en los que se comportan conforme al modelo que les hemos dado. Como les he dicho a menudo, y ahora lo repito hasta con lágrimas, muchos se comportan como enemigos de la cruz de Cristo. Su destino es la destrucción, adoran al dios de sus propios deseos y se enorgullecen de lo que es su vergüenza. Solo piensan en lo terrenal. En cambio, nosotros somos ciudadanos del cielo, de donde anhelamos recibir al Salvador, el Señor Jesucristo. Él transformará nuestro cuerpo miserable para que sea como su cuerpo glorioso, mediante el poder con que somete a sí mismo todas las cosas.

Hay dos parejas que vienen inmediatamente a la mente cuando pienso en mentores espirituales. Uno fue el pastor y su esposa en mi iglesia en California. El otro era un pastor asociado y su esposa en la misma iglesia. Estaban fundamentados en las Escrituras, y podían enseñar de una manera que resonaba, convencía y alentaba. Por mucho que prosperé en la enseñanza, fueron sus vidas las que tuvieron un impacto duradero. Eran humildes. No tenían miedo ni vergüenza de mostrar dónde luchaban en su caminar. Eran reales. Eran servidores. Nunca me hicieron sentir como si estuvieran en un pedestal sobre mí. Yo sentía como si los cuatro caminaran lado a lado conmigo. Hermanos y hermanas en Cristo como estos son regalos atesorados.

Estamos tomando un trozo más grande hoy. Pensaba saltarme el verso 17, pero cuando leí el capítulo 3 hoy, el verso 17 me impactó. En cierto modo, es un resumen de las instrucciones de Pablo en los capítulos 2 y 3. Ha dado ejemplos de Jesús, de él mismo, de Timoteo y de Epafrodito. Ahora llama a los filipenses a unirse a él para seguir ejemplos piadosos. Esto es el discipulado. Los que son espiritualmente maduros ayudan a otros a crecer para ser más parecidos a Cristo por su vida y su enseñanza. Dios nos creó para ayudarnos unos a otros en este trayecto a la santificación (Tito 2: 1-8). Las palabras de Pablo en 1:27 ejemplifican esto, "luchando lado a lado". Esto es lo que nos permitirá no ser como los de los versículos 18-19.

He leído varias ideas diferentes sobre quiénes son estos enemigos en 3:18. Podrían haber sido los judaizantes, los que profesaban a Cristo o los que pensaban que Cristo era solo un espíritu y, por lo tanto, no podía traer la salvación a través de un cuerpo físico. Independientemente de quiénes eran, sabemos que Pablo estaba afligido porque eran enemigos de la cruz de Cristo: el evangelio. La palabra griega para enemigo describe a uno que se opone a Dios en su mente o que es hostil. O bien agregaron a la obra expiatoria de Cristo en la cruz como si su muerte fuera insuficiente o vivían como si su sacrificio no importara.

En 3:19, Pablo nos dice que estos enemigos están condenados al infierno (Romanos 6:21) porque se enfocan en sí mismos (en contraste con 2:3-8) y en las cosas terrenales en lugar de en Cristo. "Su dios es su vientre" significa que pecan a través de la glotonería. Sólo se preocupan por sus apetitos sensuales. Esto se puede hacer mediante la aplicación de restricciones dietéticas hechas por el hombre o por el exceso de placer. Ellos también se glorían en su vergüenza. No sólo pecaron, sino que en lugar de arrepentirse, se jactaban de su pecado. Su descripción final es que ponen sus mentes en las cosas terrenales. En 3:12-14, Pablo dijo que luchaba por Cristo y la gloria. Estos enemigos están luchando y poniendo su confianza en las cosas terrenales, no en Cristo.

¡Esto no es lo que somos! Somos ciudadanos del cielo. Esperamos el regreso de Cristo cuando Él nos transforme en gloria para ser como Él. Como ciudadanos del cielo, nuestras palabras y acciones deben alinearse con las de nuestro Señor. Nuestra misión debe ser la misma que la de Dios. En Colosenses 3:1-4, Pablo dice que debemos poner nuestras mentes en las cosas de arriba, no en las cosas de esta tierra. Somos diferentes. Nuestro enfoque está en Dios y las cosas de Dios. Al mirar y estudiar las cosas de Dios, nuestra ciudadanía será evidente.

Algunos de los tesalonicenses llevaron esto a un extremo. Estaban tan concentrados en el regreso de Cristo, que dejaron de trabajar y se convirtieron en una carga para los demás que los rodeaban, ya que no podían mantenerse a sí mismos (2 Tesalonicenses 3:6-15). Esta no es la intención de Pablo. Puedes glorificar a Dios en donde sea que Él te haya llamado, ya sea en el ministerio, en un trabajo o en tu familia.

Pablo nos anima con dos cosas. Primero, el poder de Cristo le permitirá sujetar todas las cosas a sí mismo. Qué consuelo saber que Cristo tiene todo el poder y que su poder está trabajando para nosotros. Por su poder seremos transformados. Segundo, cuando Pablo les dirige a los filipenses que se mantengan firmes, expresa su gran amor por ellos llamándolos "hermanos" y "alegría y corona" (4:1). No hay duda de cuánto ama y valora Pablo a sus hermanos y hermanas filipenses.

Para reflexionar: ¿Tu vida refleja tu ciudadanía? Si no es así, ¿qué áreas necesitas cambiar?

En Tito 2:1-8, vemos el patrón para el discipulado. ¿Tienes a alguien que te guíe? ¿Estás discipulado a alguien? Si respondiste que no, pídele a Dios que te muestre con quién quiere que te esfuerces lado a lado.

Día 27 ~ Filipenses 4:1-5

Por lo tanto, queridos hermanos míos, a quienes amo y extraño mucho, ustedes que son mi alegría y mi corona, manténganse así firmes en el Señor. Ruego a Evodia y también a Síntique que se pongan de acuerdo en el Señor. Y a ti, mi fiel compañero, te pido que ayudes a estas mujeres que han luchado a mi lado en la obra del evangelio, junto con Clemente y los demás colaboradores míos, cuyos nombres están en el libro de la vida.

En un viaje misionero a Honduras, estábamos pintando aulas en un seminario. En casa, sin pensar lo más me compro una buena pintura semi-brillante y aplico tantas capas como sea necesario, pero en Honduras era diferente. No siempre hay los recursos para la mejor pintura. A menudo, la pintura se diluye para estirla, y si una capa adquiere algo de color, una capa está bien. El encargado de mantenimiento quería diluir la pintura como se haría normalmente. Como nuestro equipo había comprado la pintura, quise asegurarme de que le diéramos una buena cobertura. Pero lo más importante es que no quería causar una discordia con este hombre, o causar problemas entre nuestros amigos misioneros que vivían en Honduras y el personal del seminario. Estoy agradecida de que todos estuviéramos dispuestos a ajustarnos para evitar un conflicto y que Dios lo resolviera. El encargado de mantenimiento ha llegado a ser uno de nuestros hermanos más queridos en Cristo. Es inevitable que surjan conflictos en la iglesia, pero tenemos opciones de cómo manejarlos.

Pablo está a punto de abordar el conflicto en la iglesia. Su súplica a las dos mujeres en conflicto y al "verdadero compañero" que puede ayudar a fomentar la reconciliación es más fácil de recibir cuando está en el contexto del amor (versículo 1). Siempre que confrontemos o corrijamos a alguien, debemos hacerlo con amor (Efesios 4:15), lo que podría requerir hacer una pausa, orar y controlar nuestro corazón primero.

Note que la exhortación de Pablo hacia las dos mujeres es breve. Le pide al compañero verdadero que está allí en persona que sea el que ayude a las mujeres a reconciliarse. El diseño de Dios para el cuerpo de la iglesia local es ayudarse mutuamente y llevar la carga del otro (Gálatas 6:2). En el versículo 3, Pablo afirma el valor de estas dos mujeres como colaboradoras. El objetivo cuando hay conflicto en la iglesia no es sólo la reconciliación, sino la restauración de su parte en el ministerio del cuerpo.

No sabemos cuál fue el conflicto entre Evodia y Síntique (versículo 2). Aquellos a los que Pablo estaba escribiendo sabían lo que era. Para nosotros, es beneficioso que sea desconocido porque lo que Pablo enseña en 4:4-9 es aplicable a muchos conflictos. Gran parte de nuestro conflicto proviene de no obtener lo que queremos o lo que pensamos que merecemos. Estamos molestos con la persona o situación, y en última instancia, estamos descontentos con cómo Dios ha diseñado esa circunstancia en nuestra vida.

¿La solución de Pablo? La primera parte es regocijarse en el Señor siempre. Y luego lo repite. ¿Alguna vez le ha dado una instrucción a un niño que no obedece y tiene que repetirla varias veces? La alegría es algo que debemos recordar una y otra vez. No es algo natural para nosotros, y nuestra opción por defecto es quejas y dudas. (2:14) ¡Pero Pablo dice que se regocijen! También le dice que lo haga siempre. En medio de un conflicto, es difícil ver razones para regocijarse, ¡y mucho menos para estar siempre contentos! La clave es que Pablo dice que “siempre debemos regocijarnos *en el Señor*”. En los capítulos 1 y 2, Pablo nos dio muchas razones en Cristo para explicar por qué siempre podemos regocijarnos sin importar nuestras circunstancias. Cristo pagando por nuestros pecados, imputándonos Su justicia, la victoria sobre el pecado y la muerte, y la vida eterna con Él son razones más que suficientes para regocijarnos siempre. Estas razones son sólo la punta del iceberg. En la canción *10,000 Razones* Matt Redman canta que existen “10,000 razones para alabar” y me atrevería a decir que aún hay más si seguimos contando.

Hace unos años, leí el devocional, *Mil regalos: reflexiones sobre cómo encontrar las gracias cotidianas* de Ann Voskamp.⁴ Tomé el desafío de comenzar a escribir mil cosas por las que estoy agradecida, especialmente en las formas cotidianas en que Dios muestra su gracia. Comencé a ver cómo mi día está lleno de cosas por las que estar agradecida, desde una ducha caliente hasta una tecnología que me permite comunicarme con familiares y amigos de todo el mundo. El año pasado, cuando se robaron nuestras cosas en Honduras, nuestro equipo se sentó y comenzó a pensar en todas las cosas por las que teníamos que estar agradecidos, incluyendo nuestra seguridad, que teníamos nuestros pasaportes, y la forma en que Dios proporcionó las cosas que necesitábamos mientras estábamos en Honduras. ¡Hay cosas en todos lados que nos impulsan a mirar y vea la gracia de Dios y regocijarnos!

El segundo paso de Pablo para resolver conflictos es permitir que todos conozcan nuestra gentileza. La palabra griega para *gentileza* significa "razonable, gracia, moderación, estar satisfecho con menos de lo debido o la voluntad de no tomar represalias" (2: 1-5). Alguien que es razonable trata de ver la perspectiva de la otra persona. Están dispuestos a pasar por alto las cosas en el amor si no es un problema grave de pecado. Permitirán que Dios luche la batalla en lugar de luchar ellos mismos. Una persona gentil tendrá paciencia en la aflicción. Edward Welch escribe: "La paciencia toma en cuenta en qué dirección avanzan las personas. ¿Se encaminan hacia Jesús? La paciencia está más interesada en la dirección y menos interesada en lo rápido que están cambiando las personas". A menudo, los demás se vuelven más razonables cuando somos razonables con ellos.

Pablo termina con "El Señor está cerca". Es un recordatorio de que Jesús volverá pronto para llevar a los creyentes al cielo para la vida eterna con Él, y con juicio para solucionar todos los males. Todos darán cuenta a él. Queremos hacer todo lo posible para estar en paz con los demás (Romanos 12:18).

Para reflexionar: ¿Hay alguien con quien necesites reconciliarte? ¿Qué acción puedes tomar para buscar la paz con ellos?

¿Eliges la alegría? Si no te caracterizas por la alegría, comienza por escribir diariamente las cosas por las que estás agradecido. Comienza con las cosas que Cristo ha hecho por ti. Luego comienza a incluir cosas cotidianas como lavar la ropa (tener ropa para lavar, agua para lavar, etc.).

⁴ Voskamp, Ann. *One Thousand Gifts Devotional: Reflections on Finding Everyday Graces*. (Grand Rapids, MI: Zondervan).

Día 28 ~ Filipenses 4:6-7

No se inquieten por nada; más bien, en toda ocasión, con oración y ruego, presenten sus peticiones a Dios y denle gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, cuidará sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús.

¿Alguna vez ha orado por paz? Yo lo he hecho, pero cuando comencé a estudiar estos versículos hace varios años, cambié en parte mi forma de pensar. Me di cuenta de que hay cosas que preceden a la paz de Dios que guarda nuestros corazones y mentes. Para repasar nuestro contexto, este capítulo comenzó con un conflicto entre dos mujeres. Los primeros pasos de Pablo hacia la reconciliación (que vimos ayer) fueron regocijarse y luego dejar que su gentileza sea evidente. Aquí nos da los siguientes pasos.

Primero, no estés ansioso. El griego *merimnaō* significa "estar preocupado, inquieto, buscar promover los intereses de uno". Aunque no sabemos en qué discreparon Evodia y Síntique, en la solución que Pablo propone aborda la ansiedad. Si pensamos en algunos de nuestros propios desacuerdos, es probable que podamos ver la ansiedad entrelazada. Ansiedad porque nuestras opiniones no son escuchadas o valoradas. Ansiedad de que no se esté satisfaciendo una necesidad (real o de otro tipo). Ansiedad por lo que otros pensarán de nosotros. La lista continúa. Mirando el significado griego, vemos que la ansiedad a menudo, si no siempre, se trata de la promoción de nuestros propios intereses.

El griego también connota la idea de una preocupación innecesaria o infundada. Si nos detenemos y pensamos acerca de lo que nos preocupa y luego meditamos sobre el carácter de Dios, creo que encontraremos que la preocupación se desvanece. Dios es omnisciente, lo que significa que Él sabe todo acerca de la situación. Él lo conoce completamente mientras que nosotros solo conocemos nuestra propia perspectiva. Él tiene toda la sabiduría, por lo que sabe mejor cómo manejar la situación. Él es omnipotente, por lo que no hay nada que pueda impedir que se encargue de la situación. Él nos ama y siempre tiene lo mejor en mente.

Es probable que todos hayamos oído hablar de varias pruebas que muestran los efectos que la ansiedad puede tener en nuestra salud física. Porque la preocupación no confía en Dios, nos afecta espiritualmente. La ansiedad nos afecta en cada parte de la vida. El antídoto es la oración.

Pablo dice que no se inquieten por nada, y que en todo presenten sus peticiones a Dios. No hay nada que quede fuera de la oración. Lleva todo a Dios y hazlo con acción de gracias. Podemos estar agradecidos al pensar en el carácter de Dios y en que Él es capaz de manejar cualquier circunstancia. Cuanto más llevo mis preocupaciones a Dios en el contexto de su carácter, mis preocupaciones a menudo se vuelven más pequeñas a la luz de la grandeza de Dios.

Oro regularmente por nuestros chicos del grupo juvenil. Si alguna vez ha estado cerca de un adolescente, sabe que hay muchas cosas de las que preocuparse. Me acuerdo que Dios es soberano. Él tiene el control de la situación en la vida del joven, incluso si me parece fuera de control. Él ama a ese joven más que yo. Él es bueno y está obrando lo mejor para su vida y su santificación y su gloria. Él es fiel; Él no va a abandonar a su hijo. Orar de esta manera me ayuda a ver lo que me preocupa de una manera diferente. La situación sigue siendo una preocupación, pero puedo orar con esperanza y agradecimiento por quién es Dios, qué ha hecho y qué es capaz de hacer.

Pablo sigue con: "la paz de Dios que sobrepasa todo entendimiento guardará nuestros corazones y nuestras mentes". No solo dice que la paz de Dios nos llegará cuando estemos sumidos en nuestra preocupación pecaminosa. La paz viene cuando le rendimos nuestra preocupación a Él con acción de gracias. La paz de Dios no es solo un sentimiento. Recuerde el conflicto con el que comenzamos. A medida que seguimos las instrucciones de Pablo, podemos tener paz con los demás porque toda nuestra perspectiva ha cambiado.

Esta paz de Dios guarda nuestros corazones y mentes. Nos ayuda a evitar que pequemos en nuestra situación. Nos impide ser oprimidos por la situación. Nos mantiene enfocados en Cristo.

Para reflexionar: ¿Qué te preocupa? Escribe diferentes atributos de Dios y cómo se aplican a tu preocupación. Entonces llévalo todo a Dios con acción de gracias.

Día 29 ~ Filipenses 4:8-9

Por último, hermanos, consideren bien todo lo verdadero, todo lo respetable, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo digno de admiración, en fin, todo lo que sea excelente o merezca elogio. Pongan en práctica lo que de mí han aprendido, recibido y oído, y lo que han visto en mí, y el Dios de paz estará con ustedes.

Sé que cuando estoy en medio de un conflicto, mis pensamientos se detienen sobre todos los aspectos negativos de la situación o la persona, y especialmente de la persona. Me detengo en los errores que han cometido en el pasado. Espero la peor respuesta de ellos. Incluso evoco en mi mente cómo se desenvolverá la conversación, y nunca es bueno. Los aspectos positivos o puntos de agradecimiento son más difíciles de recordar. El "finalmente" de Pablo nos dirige a pensar en las cosas buenas y excelentes. Esto no solo es crucial para los conflictos, sino que también es beneficioso como patrón para nuestra vida de pensamiento a lo largo del día, todos los días. Este pasaje nos ayuda a contrarrestar nuestros temores con la verdad.

Antes de ver cada componente específico de nuestro pensamiento, hay un par de elementos generales. Primero, Pablo usa "lo que sea" antes de cada componente específico. Lo que sea implica que la lista no es exhaustiva. Puede haber otros aspectos del pensamiento que encajen en esta mentalidad centrada en Dios. Segundo, esta lista no es la totalidad o el final del proceso. Es la preparación para el mandato de Pablo en el versículo 9 para poner en práctica sus enseñanzas. El pensamiento correcto conducirá a vivir correctamente.

Miremos más de cerca el pensamiento piadoso que solo puede salir de nuestra posición de estar en Cristo quien siempre tuvo un pensamiento piadoso y perfecto. Verdadero: la Palabra de Dios es verdad (Juan 17:17). Podemos enfocarnos en las Escrituras. Leer y memorizar las Escrituras es clave para mantener nuestro pensamiento santo. Jesús es verdad (Juan 14:6). Podemos pensar en el carácter y la obra de Cristo, que cambiará nuestra forma de pensar, nuestras palabras y acciones. En el conflicto, podemos pensar en lo que es verdadero acerca de la persona o situación en base a la verdad de las Escrituras. Esto podría significar recordar que la otra persona está hecha a imagen de Dios y amada por Él, que Dios es soberano sobre las circunstancias, o que nuestra perspectiva no es el cuadro completo. Cuando luchamos con el temor al hombre, podemos enfocarnos en la verdad de quienes somos en Cristo. Es a Dios a quien debemos agradecer no al hombre, y el Padre nos ve con la justicia de Cristo.

Pensar en lo que es respetable es "dar mucho respeto debido a la sabiduría, la edad, el carácter, etc." Esto me lleva primero al carácter de Dios. Todo acerca de Él merece honor. En conflicto, ayuda a disipar la animosidad cuando pensamos en cosas honorables en la otra persona. Es raro cuando no hay algo que podamos encontrar acerca de la otra persona que es digno de honrar. Sabemos que Dios ha prometido en su fidelidad que siempre nos dará una salida de la tentación (1 Corintios 10:13), por lo tanto, mediante la obra del Espíritu en nosotros, podemos elegir lo que es respetable. Podemos tener la victoria en Cristo sobre la mentira, el engaño o el chisme.

Sabemos que Dios es justo. Cuando medito en la justicia de Dios, es difícil no recordar que cuando Su justicia exigió un castigo por el pecado, Él ejecutó esa justicia en Su propio Hijo para poder derramar misericordia y gracia sobre nosotros. Podemos elegir responder con su gracia y misericordia a los demás por la gracia y la misericordia que Dios nos mostró. Podemos ver las cosas que Dios dice en las Escrituras acerca de tratar a los demás de manera justa, no mostrar favoritismo, más bien defender a los pobres, los huérfanos y las viudas. Hay cosas que podemos hacer para abogar por la justicia para ellos. Tal vez sea hacer proyectos de servicio para una viuda o visitarlos. Podemos ser voluntarios, orar o apoyar económicamente los orfanatos o tal vez adoptar a un huérfano. Me encanta la variedad de formas en que *Show Hope* se preocupa por los huérfanos y promueve la adopción. Tal vez ayudemos con una recaudación de fondos para un centro de apoyo a las madres solteras durante su embarazo y después de que nazca su bebé. Jesús amó a las viudas, huérfanos y pobres. Debido a su obra redentora, nosotros también podemos hacer lo mismo.

Puro significa "castidad, modesto, limpio de todo defecto, reverencia". Nuevamente, mi pensamiento va a Jesús que era perfectamente puro (1 Juan 3:3). Debido a que estaba limpio de todas las faltas, fue el único que pudo expiar nuestro pecado. Él nos imputa su pureza o justicia (1 Corintios 1:30; 2 Corintios 5:21), así como a los creyentes con los que estamos en conflicto. A través del Espíritu, podemos tener cautivos nuestros pensamientos (2 Corintios 10: 5). Podemos optar por poner restricciones en nuestras computadoras y teléfonos y buscar la responsabilidad de combatir la pornografía, sabiendo que Jesús nunca miró a una mujer con lujuria. Su récord es el nuestro.

Amable es "lo que es agradable". La eternidad no es suficiente para pensar en todo lo que es agradable acerca de Dios. Hay mucho en la creación que es agradable también. A medida que mi esposo y yo hemos viajado a diferentes partes de los Estados Unidos o diferentes países, vemos belleza en cada uno. Isaías 53:2 describe a Jesús de esta manera: "No había nada hermoso ni majestuoso en su aspecto, nada que nos atrajera hacia él". La apariencia externa de Jesús no fue lo que lo hizo agradable. Era su carácter. También podemos buscar lo que es amable o agradable en los demás. Dios nos hizo a cada uno de nosotros únicos y nos dio dones a cada uno. Podemos expresarles las cosas que nos encantan de ellos para su edificación.

Digno de admiración significa "marcado por el éxito, favorable o de buena reputación". La excelencia es un "pensamiento, sentimiento o acción virtuosos". Ser digno de admiración significa que algo es digno de elogio. Podemos ver imágenes perfectas de cada uno de estos en Dios, y luego podemos ver las huellas de Dios sobre otras personas y situaciones. En 1 Corintios 13: 6, Pablo, al describir el amor, dice que no se regocija por el mal, sino que se regocija con la verdad. Cuando otros hacen algo encomiable, ¿nos regocijamos con ellos o estamos celosos y buscando algo para criticar?

Debemos pensar en estas cosas. El griego **loizomai** significa, "considerar internamente, calcular, deliberar, reflexionar, meditar". Pablo no nos llama a un pensamiento pasajero. Nos exhorta a reflexionar a profundidad en cada una de las palabras. ¿Cómo creceríamos en nuestro conocimiento de Dios si dedicáramos tiempo completo a cada palabra en la lista? ¿Cómo cambiaría nuestra perspectiva de los demás o de las circunstancias si permaneciéramos en estos aspectos divinos en lugar de los negativos?

Para reflexionar: ¿De qué manera y en qué aspectos Dios te ha hecho crecer en esta lista de pensamientos piadosos? ¿En qué áreas necesitas crecer más? Escribe cosas específicas en que puedes pensar en esas áreas.

Mira de nuevo los versículos 4-9. Estos versículos contienen tanto las cosas que debemos hacer como las cosas que Dios hace. En el espacio a continuación, escribe tus responsabilidades y las promesas de Dios.

Mis responsabilidades	Las promesas de Dios

Día 30 ~ Filipenses 4:11-13

No digo esto porque esté necesitado, pues he aprendido a estar satisfecho en cualquier situación en que me encuentre. Sé lo que es vivir en la pobreza, y lo que es vivir en la abundancia. He aprendido a vivir en todas y cada una de las circunstancias, tanto a quedar saciado como a pasar hambre, a tener de sobra como a sufrir escasez. Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.

El versículo 13 puede ser familiar para muchos de ustedes. Es citado a menudo. La gente lo aplica a muchas cosas, sin embargo, hoy analicémoslo en contexto. Queremos asegurarnos de manejar correctamente la palabra de verdad (2 Timoteo 2:15).

Pablo inicia esta sección en el versículo diez al regocijarse de que la iglesia de Filipos tuvo la oportunidad de mostrar su preocupación por Pablo. No sabemos si no tenían recursos o tal vez no había manera de enviar los recursos para Pablo. Cualquiera sea la razón por la cual la iglesia de Filipos no tuvo oportunidad, Pablo no los reprende, o no habría empezado el versículo diez con regocijo. Él los ha llamado compañeros en el evangelio (1: 5) y en los versículos 14-18, los felicita por los dones que previamente enviaron y el actual que habían enviado a través de Epafrodito.

El versículo diez abre la exhortación de Pablo sobre el contentamiento. Él está agradecido por el regalo de los filipenses, pero también ha aprendido a estar contento ya sea que reciba un regalo o no. Pablo compara varias circunstancias, buenas y malas. Tuvo buenos momentos en que sus necesidades fueron satisfechas, y encontró el favor de la gente, pero también sabemos que atravesó dificultades increíbles que la mayoría de nosotros nunca sabremos. Repite que "en cualquier circunstancia" ha aprendido a enfrentar la situación, a estar contento.

El contentamiento no es natural para nosotros. Nos quejamos y cuestionamos (2:14). Cuando las cosas van mal, queremos algo mejor. Más dinero, una casa más grande, niños bien educados, salud, un auto nuevo, un mejor trabajo, e incluso cuando tenemos cosas buenas, queremos más. Siempre hay una cosa más que tener o cambiar.

¿Cómo lo hizo Pablo? ¿Cómo tuvo contentamiento en cualquier circunstancia? Fue a través de Cristo que le dio la fuerza. A lo largo de nuestro estudio de los Filipenses, hemos visto a Pablo centrarse en Cristo, deseando conocerlo y servirle con sacrificio. El enfoque de Pablo no está en sí mismo o en sus necesidades. Él sabe que Dios es fiel y suplirá todas las necesidades que tenemos (versículo 19). También estamos en Cristo, quien estaba perfectamente contento en cualquier circunstancia. Tendremos días de quejas y dudas, pero en esos días, Cristo permanece en nuestro lugar con su perfecto gozo.

Entonces, cuando leemos que Pablo "puede hacer todas las cosas en Cristo que le fortalece", vemos que está eligiendo la satisfacción en todas las circunstancias. ¿Nos equipa Dios para las cosas a las que nos llama? Sí, lo vemos en otras partes de las Escrituras, pero aquí en el versículo 13, la declaración de Pablo enfatiza hacer todas las cosas con contentamiento.

Para reflexionar: ¿En qué área has elegido no estar contento? Confíesalo a Dios, y luego escribe las formas en que Dios ha provisto particularmente en la situación en la que has estado descontento. Agradécele que puedas elegir la satisfacción en cualquier situación, porque la fuerza de Cristo te ha equipado.

Día 31 ~ Filipenses 4:10, 14-18

Me alegro muchísimo en el Señor de que al fin hayan vuelto a interesarse en mí. Claro está que tenían interés, sólo que no habían tenido la oportunidad de demostrarlo... Sin embargo, han hecho bien en participar conmigo en mi angustia. Y ustedes mismos, filipenses, saben que en el principio de la obra del evangelio, cuando salí de Macedonia, ninguna iglesia participó conmigo en mis ingresos y gastos, excepto ustedes. Incluso a Tesalónica me enviaron ayuda una y otra vez para suplir mis necesidades. No digo esto porque esté tratando de conseguir más ofrendas, sino que trato de aumentar el crédito a su cuenta. Ya he recibido todo lo que necesito y aún más; tengo hasta de sobra ahora que he recibido de Epafrodito lo que me enviaron. Es una ofrenda fragante, un sacrificio que Dios acepta con agrado.

Espero que en este viaje a través de los Filipenses, hayamos visto que Pablo muchas veces nos ha orientado hacia la acción de gracias y la alegría en todas las circunstancias. Aquí, en el capítulo 4, Pablo enfatiza su agradecimiento a los filipenses y a Dios por la provisión a través de ellos.

Describe sus bendiciones de tres maneras: Primero, como un árbol en ciernes en el versículo 10. La palabra griega traducida como "hayan vuelto" en la NTV es *anathallō*, que significa brotar o florecer nuevamente. La palabra oportunidad es *kairos* que se refiere más a un momento especial, no a un tiempo cronológico. La idea es que su ofrenda floreció en temporada. Dios sabía cuándo era necesario que los filipenses pudieran nuevamente enviar una ofrenda para Pablo. Pablo nunca entró en pánico, ni manipuló a las iglesias para que le ofrendaran. Confió en la soberanía de Dios y en el momento perfecto.

Segundo, Pablo dice que sus ofrendas son una inversión (versículos 14-17). Los filipenses dieron bienes materiales a Pablo y su ministerio. A diferencia del sistema penitenciario de los Estados Unidos, los prisioneros de la época de Pablo obtenían alimentos, ropa y otras necesidades a través de su familia y amigos. Todavía es así en algunos países hoy. El rendimiento de su inversión fue espiritual a través de la enseñanza y el discipulado de Pablo.

En tercer lugar, Pablo llama a sus presentes una "ofrenda fragante, un sacrificio aceptable y agradable a Dios". Mencionamos esto cuando observamos Filipenses 2:17-18 en el Día 17. Sus presentes fueron evidencia del fruto de su fe que trajo gloria a Dios. Su ofrenda fue un sacrificio porque se dio en su pobreza, no en su abundancia (2 Corintios 8: 2).

En el versículo 14, Pablo expresa gratitud porque los filipenses le compartieron en su angustia. Nuestra "hicieron bien" podría ser mejor traducida como excelente u honorable, sin margen de culpa. *Thlipsis*, es una palabra en griego que expresa "compartir mis problemas" lleva la imagen de estar afligidos de manera compartida, compartir la opresión y la aflicción. Los filipenses estaban dispuestos, y de hecho apoyaron a Pablo a través de pruebas severas. No retrocedieron cuando las cosas se pusieron difíciles.

Finalmente, en el versículo 16 Pablo exalta a los filipenses por dar repetidamente. ¿Con qué frecuencia damos una vez y pensamos que eso es lo suficientemente bueno? ¿Estamos continuamente preguntando a Dios donde Él quiere que continuemos a dar? Sus repetidas ofrendas fueron de agrado para Dios. Mi esposo y yo hemos dirigido varios viajes misioneros a Honduras, y eso no solamente ha sido un gran estímulo para nosotros, si no también ha animado a otras personas para apoyar los proyectos, ya que muchos nos han dado cada vez que hemos ido a Honduras. Eso nos ha dado la sensación de que formamos parte de un equipo con ellos, aún si no nos acompañan físicamente cada año.

Para reflexionar: Hace varios años, una amiga me dijo que había comenzado a orar por los cheques que daba a la iglesia y por varios misioneros y ministerios, para que Dios los usara para Su gloria. Me desafió a reflexionar

sobre nuestras ofrendas, a estar agradecida de que Dios nos haya provisto para que podamos devolverle y orar para que Dios use nuestros dones como un estímulo para aquellos en el ministerio y para su gloria.

Considera tu ofrenda. ¿Estás dando? ¿Das solo de tu abundancia o das sacrificialmente? ¿Estás dando ofrenda por obligación o das gracias por lo que Dios ha hecho y está haciendo? ¿Estás pidiendo que Dios te muestre la forma en que Él quiere que continúes a dar u ofrendar es un rito automático?

Día 32 ~ Filipenses 4:19-20

Así que mi Dios les proveerá de todo lo que necesiten, conforme a las gloriosas riquezas que tiene en Cristo Jesús. A nuestro Dios y Padre sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Veamos algunas de las últimas verdades que Pablo comparte con nosotros en esta carta. Ayer, Pablo nos desafió a estar contentos en cualquier circunstancia. Hoy nos dirige hacia la fidelidad y la provisión de Dios, "*Dios les proveerá de todo lo que necesiten, conforme a las gloriosas riquezas que tiene en Cristo Jesús*".

¿Alguna vez escuchó a un niño suplicar, "Pero mamá, necesito este juguete"? O iPod, teléfono, vestido, dinero para salir con mis amigos, o, o, o. Como adultos solemos mirar esas súplicas y descartarlas. Sabemos que los niños realmente no necesitan esas cosas. ¿Con qué frecuencia, como adultos, hacemos lo mismo en nuestras mentes o ante Dios? Cada uno de nosotros tiene nuestra pequeña (o gran) lista de cosas que creemos que necesitamos.

1 Timoteo 6:6-8 nos dice: "Ahora hay una gran ganancia en la piedad con la satisfacción, porque no trajimos nada al mundo, y no podemos sacar nada del mundo. Pero si tenemos comida y ropa, estaremos contentos con esto". Pablo, pero ¿qué hay de mi casa más grande? ¿Un coche? ¿Un sofá nuevo? La lista de necesidades que Pablo nos da es bastante corta. Ni siquiera tiene un buen trabajo en la lista.

¿Son la comida y la ropa nuestras únicas necesidades? Regrese al capítulo 3. Pablo declaró que todo era basura en comparación con conocer a Cristo. Nuestra mayor necesidad es Cristo. Si tenemos fe en Cristo, Dios en su gracia satisface nuestra mayor necesidad (Efesios 2:8-9). Dios nunca es tacaño. Él también nos dio su Espíritu para morar en los creyentes. El Espíritu es nuestro amparo, consolador, el que nos señala el bien y el mal, y el que nos ayuda a entender la Palabra de Dios. Dios nos ha dado Su Palabra, que es todo lo que necesitamos para la vida y la piedad (2 Pedro 1:3). Él nos liberó de la condenación (Romanos 8:1). Nos concedió el perdón, la justicia de Cristo y la vida eterna. Él nos hizo Sus hijos y herederos (Romanos 8:12-17). Podría seguir, pero basta con decir que Dios nos ha prodigado bendiciones espirituales para satisfacer nuestras necesidades. Y me atrevo a decir que si lo pensamos, veremos que Él nos ha dado algo más que ropa y comida.

Dios es generoso. Note que la provisión de Dios es "de acuerdo con sus riquezas" y no "de sus riquezas". ¿Cuál es la diferencia? Dar de la riqueza de uno puede ser cualquier cantidad. Puede que tengas un millón de dólares, pero das diez. Dar *de acuerdo* a la riqueza de uno significa que la cantidad dada es en proporción a la riqueza. Sabemos que todas las cosas pertenecen a Dios. Él tiene una riqueza inconmensurable. Sus dones reflejan sus recursos ilimitados.

¿Cuál es la respuesta adecuada al suministro abundante de Dios de nuestras necesidades? Contentamiento, sí, pero también alabanzas. Él debe recibir nuestra alabanza y acción de gracias por los siglos de los siglos. Reconocemos que todo lo que tenemos es un buen regalo de Él.

Para reflexionar: Alaba a Dios por su abundante provisión. Escribe las formas que Él ha provisto para tus necesidades y más allá. Incluye provisiones tanto materiales como espirituales.

Día 33 ~ Filipenses 4:21-23

Saluden a todos los santos en Cristo Jesús. Los hermanos que están conmigo les mandan saludos. Saludos de parte de todos los santos, especialmente los de la casa del emperador. Que la gracia del Señor Jesucristo sea con su espíritu. Amén

¡Llegamos a nuestro último día de nuestro viaje juntos a través de los Filipenses! Pablo normalmente cierra sus cartas con saludos específicos. Estos versículos son un estímulo para el compañerismo con otros creyentes, para reconocer la bendición de la familia de Dios. Pensando en una típica mañana de domingo y en la gente que saludo, me doy cuenta de que no hay tiempo en un domingo para saludar a todas las personas de la iglesia local a menos que sea muy pequeña. Pero esto me desafía a ser más decidida a salir de mi zona de confort y saludar a más personas que solamente las más cercanas a mí. También puedo relacionarme con personas durante la semana, ya sea llamándolas o reuniéndonos en grupos pequeños u otras formas.

Pablo envía saludos de aquellos que están con él "especialmente los de la casa de César". Es fácil leer eso sin fijarse, pero hay un gran motivo de alabanza allí. Lucas 15 contiene varias parábolas acerca de la alegría de encontrar cosas perdidas. César se refería a sí mismo como un dios. Perseguida a los cristianos. Que algunos en la casa de César, algunos de sus siervos y empleados, los guardias de Pablo, habían llegado a la salvación de la fe era un motivo de regocijo. Los perdidos habían sido encontrados y allí mismo, en la casa de alguien directamente opuesto a Dios.

Pablo termina como comenzó, con gracia. Necesitamos la gracia de Dios en la salvación, pero también dependemos de ella todos los días. Solo podemos vivir una vida que glorifica a Dios por su gracia. Nunca será por nuestros propios esfuerzos. Es la gracia del Señor Jesucristo. Pablo se ha referido a Cristo cuarenta veces en esta breve carta. Nos recuerda repetidamente quién es el centro de nuestras vidas.

Para reflexionar: ¿Con quién puedes tener compañerismo esta semana que normalmente no tratas? ¿Por quién puedes dar alabanzas de que Dios lo haya traído a la fe salvadora?

¿Piensa diariamente en tu necesidad de la gracia de Dios? ¿Dónde específicamente necesitas depender de Él hoy?

Canciones para Filipenses

He intentado poner la información original de cada canción. Puede que tengas un artista y una versión en particular que te guste más. ¡Yo los tengo!

Wesley, Charles. "And Can It Be." 1738.

Byrne, Mary E. "Be Thou My Vision." 1905.

Nockels, Christy. "Everything Is Mine In You." Let It Be Jesus. 2015.

Getty, Keith and Kristyn. "For The Cause." Facing A Task Unfinished. 2016.

Moen, Don. "Give Thanks With A Grateful Heart." Give Thanks. 1995.

Nordeman, Nichole. "Gratitude." Woven & Spun. 2002.

Paris, Twila. "He Is Exalted." Kingdom Seekers. 1985.

Frey, Marvin. "He Is Lord." 1977.

Assad, Audrey. "Humble." Fortunate Fall. 2013

Getty, Keith and Townsend, Stuart. "In Christ Alone." ThankYou Music. 2002.

Spafford, Horatio G. "It Is Well With My Soul." 1873.

Hearn, Naida. "Jesus Name Above All Names." 1974.

Getty, Keith and Kristyn. "Jesus, Draw Me Ever Nearer." In Christ Alone. 2006.

Kendrick, Graham. "Knowing You." Make Way Music. 1993.

Nockels, Christy. "Let It Be Jesus." Let It Be Jesus. 2015

Found. Rick. "Lord, I Lift Your Name on High." 1989.

Bourue, Jeff. "Never Cease to Praise." Cumberland Belle Music. 2004.

Third Day. "Nothing Compares." Come Together. 2001.

Hawkins (Hwang), Katherine. "One Pure and Holy Passion." All My Heart. 2012.

Grotenhuis, Dale. "Rejoice In The Lord Always." 1985.

Sidewalk Prophets. "To Live Is Christ." Something Different. 2015.

Altroge, Mark and Kauflin, Bob (Sovereign Grace Music). "To Live Is Christ." Risen. 2011.

Paris, Twila. "We Bow Down." The Warrior Is A Child. 1984.

Watts, Isaac. "When I Survey The Wondrous Cross." 1707.

Agnew, Todd. "Your Great Name." How To Be Loved. 2012

Notas finales

- 1 Bridges, Jerry, *Transforming Grace: Living Confidently in God's Unfailing Love* (Colorado Springs, CO: NavPress).
- 2 Erickson, Millard. *Christian Theology* (Grand Rapids, MI: Baker Books House), p.967.
- 3 Bridges, Jerry. *The Discipline of Grace: God's Role and Our Role in the Pursuit of Holiness*. (Colorado Springs, CO: NavPress).
- 4 Watermark. "More Thank You'll Ever Know." A Grateful People. 2006.
- 5 Piper, John. "Glorifying God...Period." Campus Outreach Staff Conference. Orlando, FL. 15 July 2013
- 6 Fitzpatrick, Elyse M. *Found In Him: The Joy of the Incarnation and Our Union With Christ*. (Wheaton, IL: Crossway, 2013).
- 7 Redman, Matt. "10,000 Reasons." 10,000 Reasons. 2011.
- 8 Voskamp, Ann. *One Thousand Gifts Devotional: Reflections on Finding Everyday Graces*. (Grand Rapids, MI: Zondervan).
- 9 Welch, Edward T. *Side By Side: Walking With Others in Wisdom and Love*. (Wheaton, IL: Crossway, 2015), p. 136.